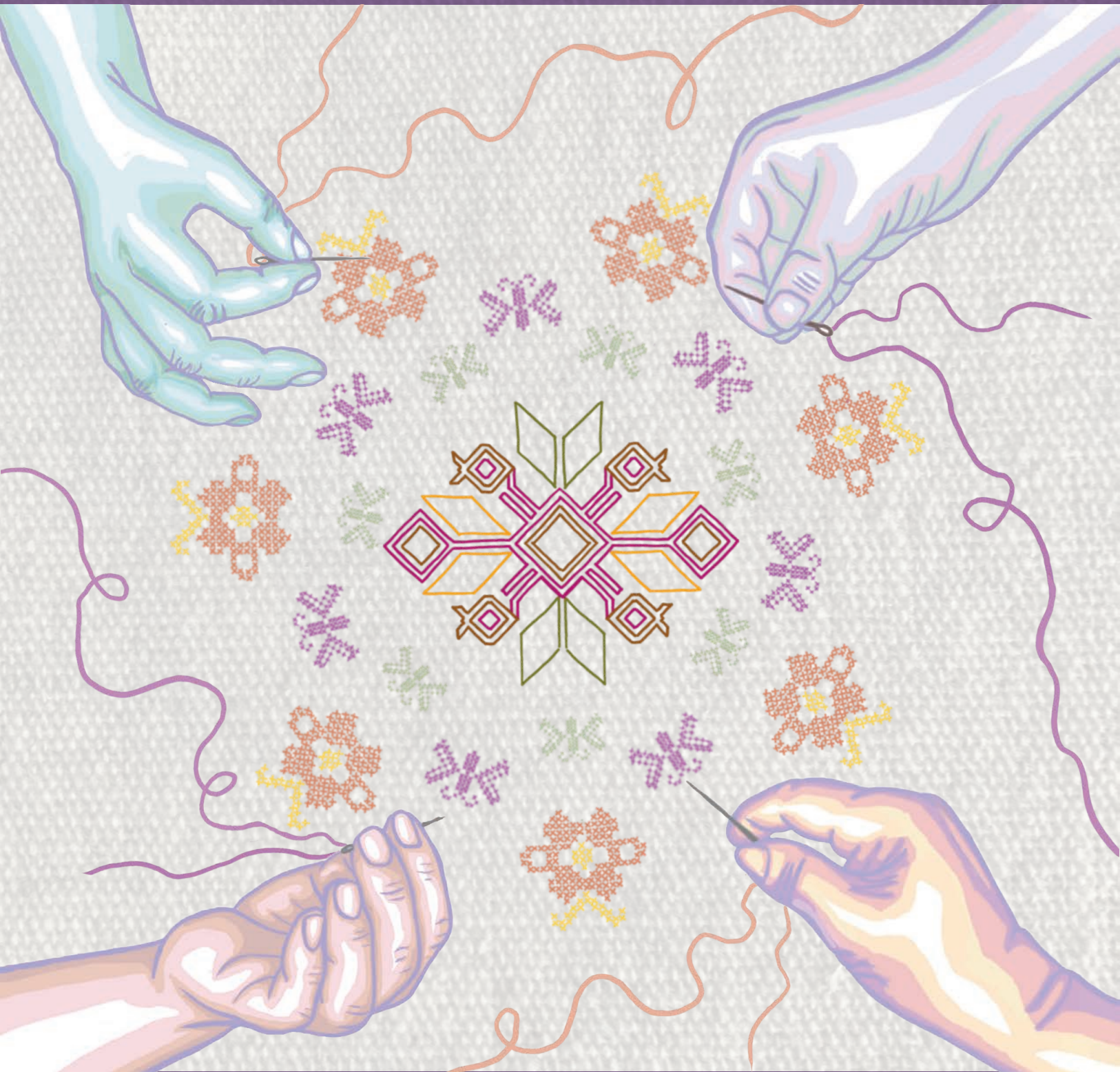
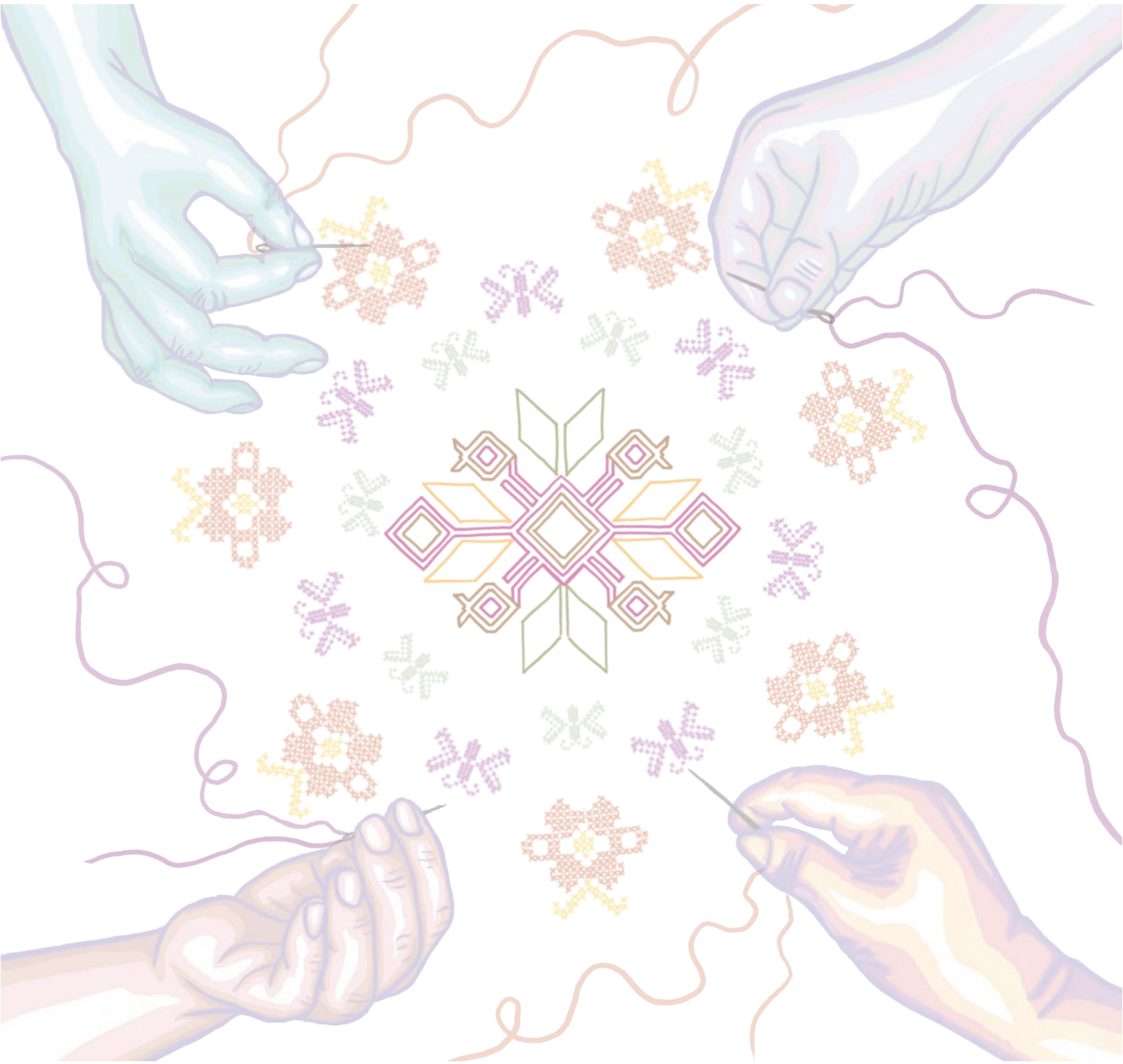


CUIDADOS COMUNITARIOS EN DEFENSA DE LA VIDA DE LA MUJER MASEHUAL



Cooperativa Chiwik Tajsal
Hueyapan, Puebla

CUIDADOS COMUNITARIOS EN DEFENSA DE LA VIDA DE LA MUJER MASEHUAL



Cooperativa Chiwik Tajsal
Hueyapan, Puebla

Agradecimientos Chiwik Tajsál

Agradecemos y nos agradecemos sin nombrar a nadie porque es tan valioso nuestro trabajo que, sin duda alguna, la que cocina, la que borda y desborda, la que comparte y se encabrona por todo lo que falta por hacer, la que corre para organizar, cómo la que se sienta horas en el escritorio para redactar, nos es tan importante ya que somos una organización y eso nos convierte en una sujeta colectiva.

Entonces Tihmoh tahsokahmatilia (nos agradecemos) kah-tohnansin (con nuestra madre) por darnos vida, a la madre naturaleza por su sabiduría, a las compañeras que hicieron posible diversos encuentros, y a las abuelas que transmitieron con orgullo su saber negado.

Agradecemos a los paisajes por inspirarnos para bordar imágenes colectivas, comunicando una realidad comunitaria, misma que nos atraviesa con un sinfín de sensaciones y emociones.

Agradecemos a todas esas personas que no estaban consideradas, pero se sumaron y aportaron, desde el corazón por medio de sus saberes peculiares y diversos, y se volvieron parte, mismas que se comprometieron con este trabajo colectivo por convicción y no por condición.

Agradecemos a lxs guardianxs de la tierra y a los espacios que frecuentamos porque jamás nos atraparon y regresamos con bien a casa sin haber enfermado ni perdido nuestro espíritu.

A los árboles que sostuvieron a las infancias con toda su energía, y a las hojas cortadas que resguardaron a nuestros hijos de la lluvia.

Agradecemos a las plantas medicinales por tenernos paciencia y prevenirnos de muchas enfermedades; a los nacimientos de agua quienes nos compartieron de sus espacios para convivir ahí y reflexionar con el tema de cuidados.

Y para finalizar sin que importe menos, agradecemos también a esas personas que pareciera que no hicieron nada pero que aportaron de diversas maneras.

Sistematización de la experiencia: Cooperativa Chiwik Tajsál

Edición de la Sistematización: Cooperativa Chiwik Tajsál

Diseño editorial: Laura Tolentino y Camila Kirchner

Ilustraciones: Camila Kirchner con un agradecimiento especial a Rafael Veo por su talento y cariño.

Proyecto: Cuidados comunitarios para una vida digna

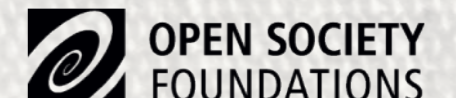
Financiado por Open Society Foundation a través de Oxfam México 2022-2023



OXFAM
México



Chiwik



OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS

Nos anunciamos
desde preguntas





¿Quiénes somos?

El 04 de marzo del 2017, comenzamos como una colectiva de artesanxs integrada por hombres y mujeres del municipio de Hueyapan (Puebla), con la idea de transformar nuestras realidades mediante la venta de los textiles artesanales que cada una elabora con sus familiares. Luego nos dimos cuenta de que, éramos solamente las mujeres quienes estábamos más activas y constantes, siendo porque éramos las que participábamos en los encuentros.

Pronto, nuestra colectiva era más de mujeres y para mujeres, y fue en ese momento donde comenzamos a nombrar, entender y descubrir las raíces de desigualdad de género. Nuestro objetivo era favorecer el trabajo responsable, colaborativo y comprometido que promueve la identidad y la cultura que no cosifica mediante alternativas diferentes, para generar el desarrollo auto-sustentable (de acuerdo con el contexto) en busca de mejorar las condiciones de la mujer Chiwik y de la comunidad.

Con el paso del tiempo, nos fuimos bordando y entretejiendo con más mujeres. En el año 2021 nos constituimos como una sociedad cooperativa llamada Chiwik Tajsal. La cooperativa está integrada por 23 mujeres: artesanas, profesionistas y estudiantes de edades diversas entre los 16 y 57 años. Esto no quiere decir que sólo seamos 23 mujeres, sino más bien, que estamos en una dinámica de representar a muchas otras mujeres que prefieren estar en el anonimato por razones personales. Juntas hemos y seguimos luchando para dar a conocer los pensamientos, emprender con nuestra producción artesanal y fortalecer capacidades como cualidades de diversos saberes.

S O M O S

artesanas,

estudiantes,

Juntas pigmentamos nuestras alegrías y tristezas con el trabajo cotidiano.



mujeres,

jóvenes,



profesionistas,



señoras y niñas del municipio de Hueyapan, Puebla.

Nos invitamos a reconocernos como mujeres de conocimiento, mujeres pensantes, participando en la elaboración y comercialización de nuestras piezas artesanales”.

(Chiwik, 2020)



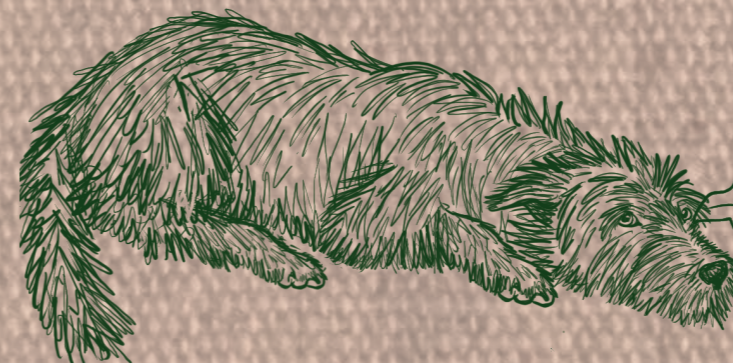
Para la gente que nos iba conociendo, para la comunidad y para nosotras mismas, era importante tener un nombre, un logo y una consigna con el que nos identificáramos —e identificaran—, esto nos llevó a preguntarnos cómo nos gustaría que nos llamaran y por qué.

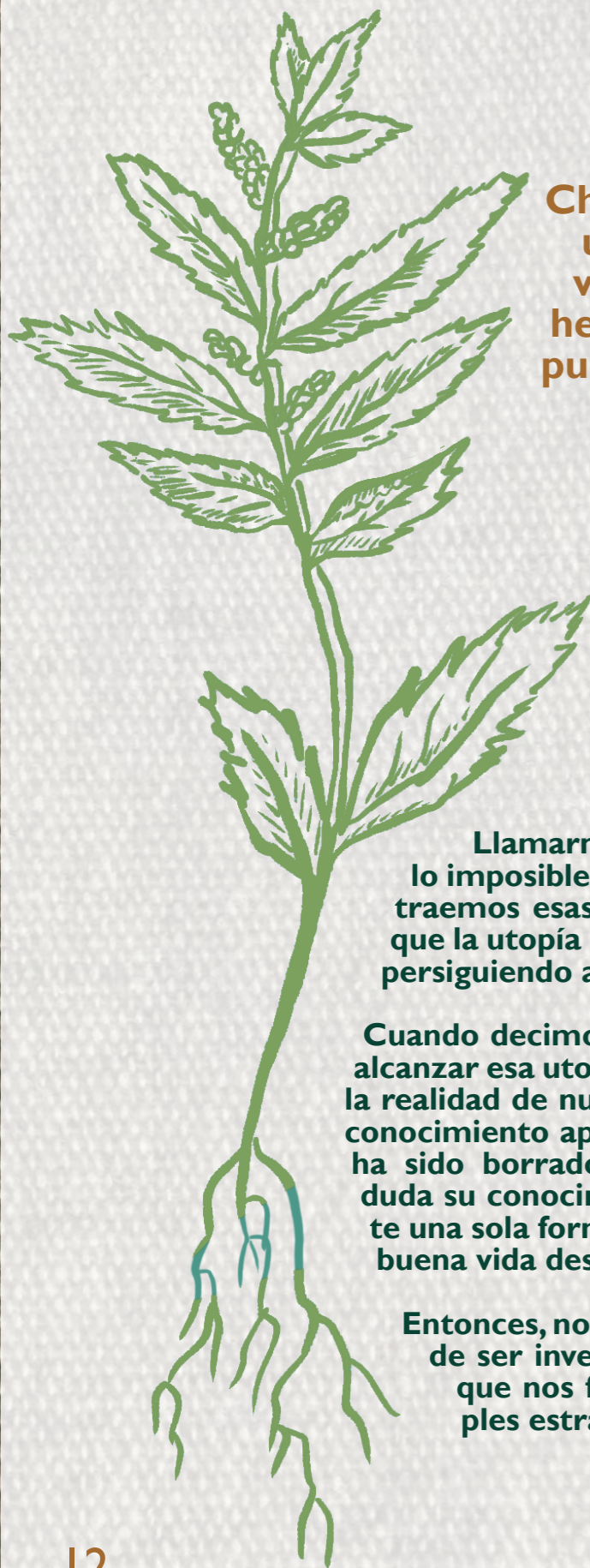
Para este autonombamiento utilizamos la metodología del sueño y del deseo a través de narrativas inspiradas en la naturaleza; posicionándonos a nosotras mismas como un bordado que habla para decir lo que le gustaría hacer y transformar de y para su vida.



¿Por qué nos llamamos Chiwik?

Deseos que se externalizaron por medio de plantas como floripondios, hortensias, alcatraces, matas de durazno, ahuates, ciruelas, cilantros, epazotes; y de animales como: burros, ardillas, perros, gatos, aves, mariposas, entre otras, que nos sirvieron para decir colectivamente:





Todas coincidimos para auto-nombrarnos Chiwik que significa “bordado”, un bordado que relata de la vida. Reflejando sueños y anhelos en donde nuestro Chiwik puede hacer visible la realidad y la utopía de muchas.

Por ejemplo, en el caso de las flores de epazote, que, si bien no se ven florecer, no significa que estas no florezcan, por esa y por muchas otras razones, actualmente somos eso en colectiva Chiwik, con deseos de ser vistas aun siendo diminutas.

Llamarnos Chiwik nos ha permitido nombrar lo imposible, lo utópico, tratando de pensar en cómo traemos esas utopías al presente. No pensamos en que la utopía nos sirve sólo para caminar y aprender persiguiendo aquello a lo que nunca vamos a llegar.

Cuando decimos que no solo queremos tratar de alcanzar esa utopía inalcanzable, es porque desde la realidad de nuestras abuelas gran parte de su conocimiento aprendido con el camino de la vida ha sido borrado y menospreciado poniendo en duda su conocimiento al legitimar universalmente una sola forma de vida que se apega a la idea de buena vida desde el pensamiento eurocéntrico.

Entonces, nosotras creemos que esa utopía debe de ser inversa y rescatar nuevamente aquello que nos fue arrebatado a través de múltiples estrategias que no violenten.

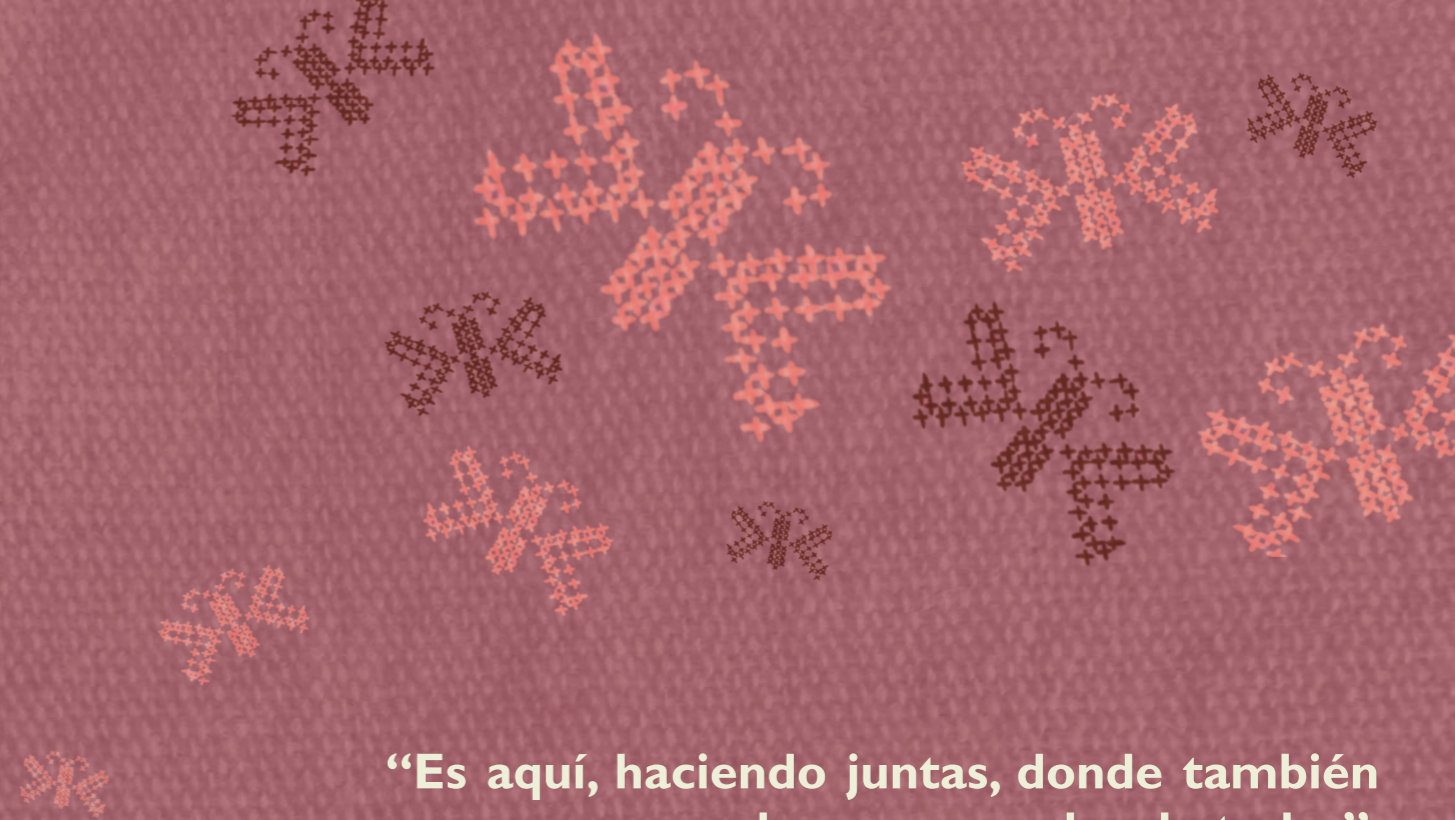


El logo de Chiwik es inspirada por el árbol de la vida, de la fe y la esperanza, también se le reconoce porque es la flor del corazón, así tal y como se le nombra en nuestro municipio, Santismo, Yolochochit; y también es el Nahuiolin la flor que nos convoca a ser comunidad entre la diversidad y al cuidado colectivo entre seres. Por esta razón las mujeres de Chiwik nos llama al centro a reunirnos y a trabajar juntas uniendo nuestros conocimientos, compartiendo nuestras preocupaciones, analizando la existencia, repensando nuestro presente y canalizando nuestros deseos para construir juntas un de seo de vida viviendo en comunidad con la consigna de compartir nuestra visión de vida mahseual para un buen vivir sin el sacrificio o a costa de los demás seres que nos habitan.

“Deseamos ser libres y apoyar a nuestra familia para que también sea libre”.

“Estamos cansadas de ser minorizadas, opacadas he invisibilizadas viviendo desde un punto de partida donde solo hay violencia sobre nosotras por ser lo que somos”.

“Soñamos retoñar y germinar desde lo más profundo de las tierras he invitar a nuestras hermanas raíces a que se atrevan a nutrirnos para que nos podamos desarrollar y de esa forma nos asomemos con nuestras plantas bordadas a este mundo tan diverso, donde también podemos florecer si nos unimos todas juntas para sostenernos como lo hicieron nuestras abuelas, dejando en duda que la verdad absoluta solo se aprende en las academias”.



“Es aquí, haciendo juntas, donde también podemos aprender de todas”.

“Soñamos construir juntas para poder vivir una vida digna y vivible”.

“No dejando al otro ni olvidándonos de él, pero si viviendo sin estar sometidas ante el. Refiriéndonos a el que habita dentro de nuestro mismo territorio y a el que puede ser hombre y mujer fuera de nuestra comunidad y que vive creyendo que solo su vida es la que vale”.

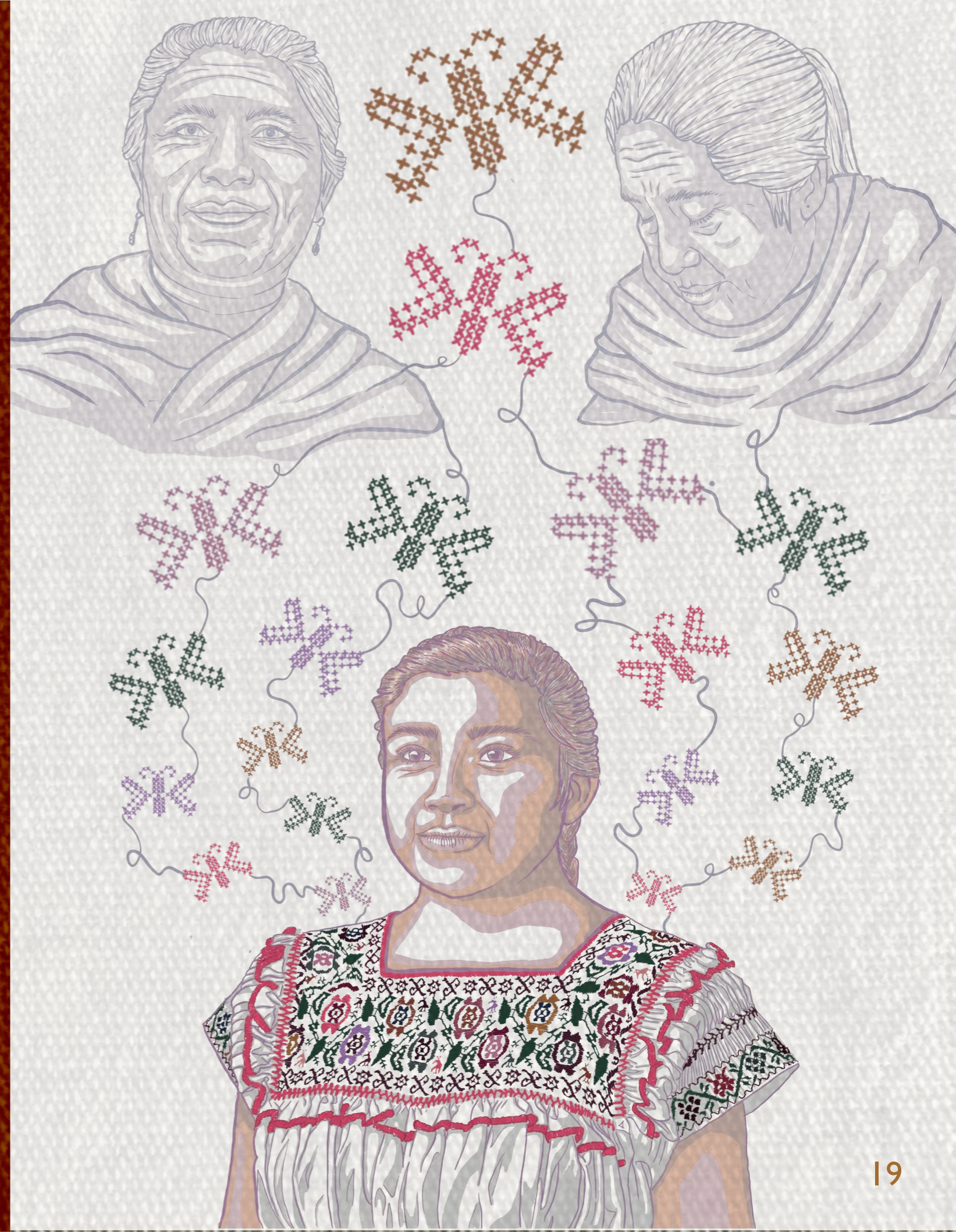
(Recuperado de voces colectivas de Chiwik)

*Framas de la vida que nos dejaron un legado
para seguir soñando.*

Cuando empezamos con el proceso productivo artesanal en nuestra infancia, nuestras abuelas comienzan a adentrarnos a un mundo de imaginación para cuestionar la realidad que se habita entre humanos y no humanos, soñando un mundo donde todxs somos parte del existir, porque al convivir juntxs aprendemos de la vida, de las plantas, de los animales, de los espacios que co-habitanos y de todo aquello que nos hace ser. Nuestras abuelas nos comparten (describiendo) un paisaje de deseo que puede ser posible, mediante la interacción colectiva y en comunidad.

Sin duda alguna, estas tramas del tejido nos dejan muchos caminos para analizar sobre nuestra existencia y nos dan motivos para escribir, mediante puntadas coloridas, un legado de conocimientos, saberes, sueños, aprendizajes y anhelos. Generando piezas que simbolizan esperanza y que no niegan lo que en realidad somos: parte de ese todo que nos construye, que va desde la memoria con nuestras abuelas, la lucha por escuchar y defender a la madre tierra y al entorno que cohabitamos, hasta el legado de responsabilidades adquiridas mediante estrategias que se ingeniaron nuestras abuelas y madres para que convivamos todas juntas en la tierra, siempre en la dinámica de respetar la esencia de nuestro propio ser y de lo que se produce en y con la madre tierra.

Nuestro proceso de hacer va de la mano con la madre tierra y con nuestro contexto. Este proceso permite jalar otras tramas de la vida y analizar sobre nosotras mismas, luchando en el intento de no adoptar ni normalizar las imposiciones que nos pone el presente y la vida actual; y, haciendo visible nuestra propia realidad como mujeres que vivimos en un mundo de confrontaciones, negaciones y maltratos por muchos otros (principalmente hombres) que no viven ni comprenden nuestra realidad.





Procesos productivos artesanales: una lógica de resistencia y una estrategia para sentipesarnos.

En nuestros procesos productivos (talleres, encuentros, convivencias y reuniones), recapitulamos, analizamos y reflexionamos sobre: la cosmovisión indígena maseual, el cuidado del ser y del medio ambiente, la economía solidaria y dinámicas de vida; para deconstruir en nuestras existencias el pensamiento dominante y aplastante sobre y para las mujeres indígenas, proponiendo alternativas para liberarnos y sanarnos.

Culturalmente, y desde la normalización de ser hombre o ser mujer, existe un sin fin de ideas en el comportamiento humano aprendido en el desarrollo personal de cada ser y de cada contexto; y en ese aprender, las mujeres y los hombres, tendemos a callar lo que nos está pasando por temor o miedo a lo que sigue, y lo peor, normalizando patrones, machistas, racistas y patriarcales.

Pasos del proceso de producción artesanal:

1 Ichcah ximalis

Rememorando la infancia de la abuela artesana

2 Tohmih Tapakalis

Prácticas de cultivo y cuidado del agua

3 Tojmihuitekilis

Mujeres sin tierra: varañas, palos quebrados y veredas

4 Tahpochinalis

Generando interrogantes de los procesos de aprendizaje

5 Tahcaloshuilis

Analizando nuestra educación

6 Tahzahualis

y nuestro ser mujer Chiwik

7 Tahtehtekalis

Hilando entre contradicciones

8 Tahkitilis

Tejido colectivo entre seres y mujeres

9 Talpilis

Visión de vida de la mujer artesana Chiwik

10 Tahsalolis

Transformación del pensamiento de la mujer Chiwik

11 Shiutahtemolis

Nuestra esencia humana entre la madre tierra

12 Tahpalis

Un ritual que hace lo posible para encontrarse consigo misma

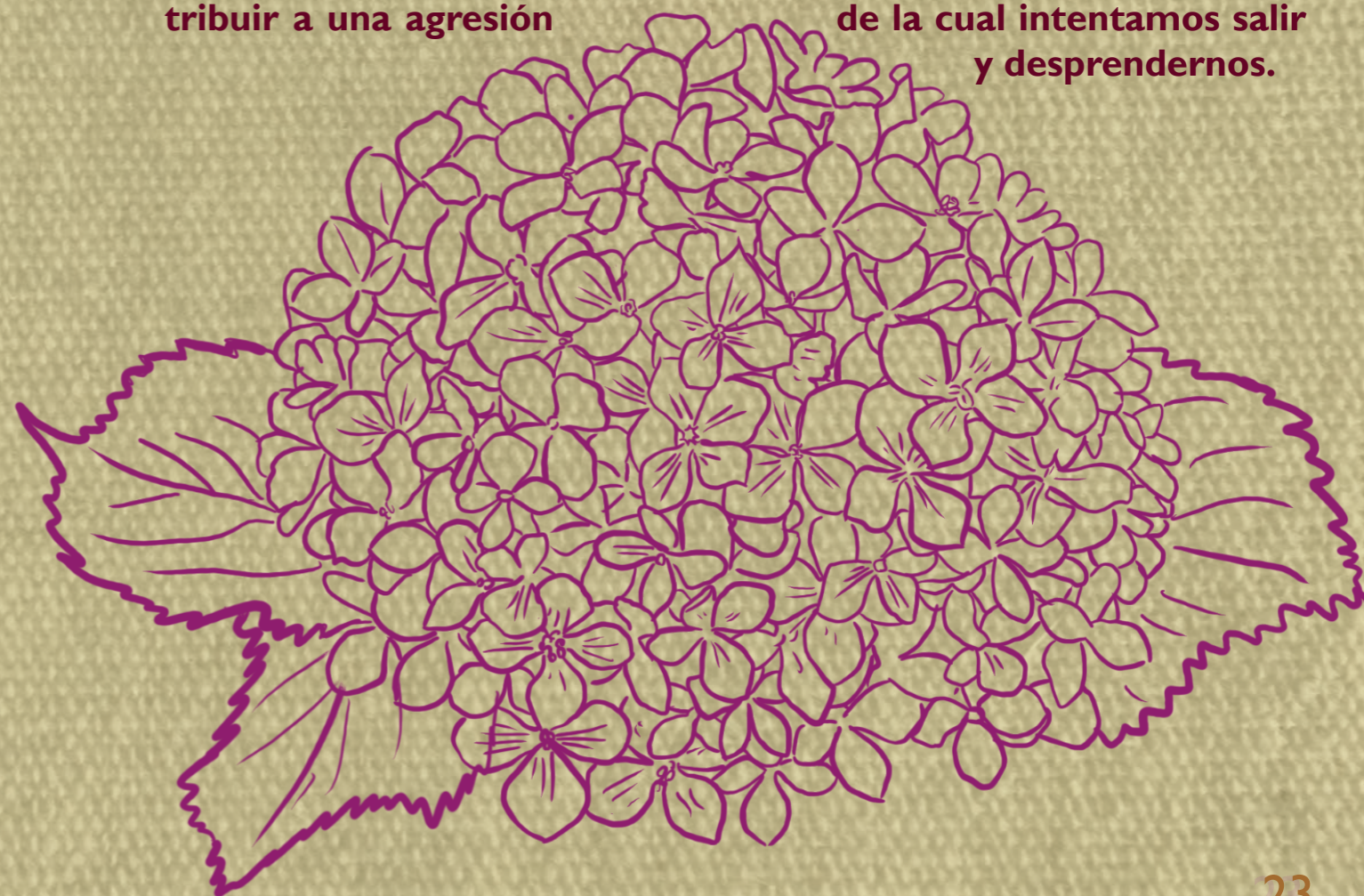
13 Tohmitaohlohlohlis

Procesando reflexiones de nuestra vida cotidiana

14 Tahsomalismeh

Bordados y realidades de la mujer artesana Chiwik

Los procesos productivos artesanales nos han servido para reflexionar sobre nuestra vida indígena mahseual desde una lógica de resistencia. El proceso de producción y el mensaje de nuestras abuelas nos invitan a ser árboles perennes para convertirnos en sostén de quienes lo necesitan y al mismo tiempo, ser enredaderas o guías de frutales para apoyarnos mutuamente (cada que sea necesario) sosteniéndonos las unas a las otra; resistiendo a las heladas en tiempos de sequía, resistiendo a quiénes nos quieren ver siempre oprimidas y retoñando nuevamente para luego florecer y producir juntas lo que vamos construyendo en el camino; buscando alternativas para ser felices —en unas condiciones de vida que sean vivibles— con la consigna de que esa felicidad esta entrelazada con el otrx; convirtiéndonos por nuestra propia decisión en punta de lanza para sacar adelante a nuestras familias; y, teniendo en cuenta que, normalizar vivir entre violencias es contribuir a una agresión de la cual intentamos salir y desprendernos.



Encontrando otras formas de decir lo que nos pasa y lo que nos atravesó a las mujeres Chiwik.

Compartimos sobre nosotras y sobre nuestros sueños con interrogantes de poder decir abiertamente lo que nos pasa y nos atraviesa en la vida a las artesanas, aprovechando este espacio para dar a conocer nuestro trabajo en colectiva, acompañadas de un deseo común: “construir juntas un camino que nos diera pauta para liberar aquello que nos aqueja las mujeres Chiwik” y sanar dolencias, las cuales nos traían tan incómodas desde nuestra realidad de mujeres, indígenas y mahseualmeh.

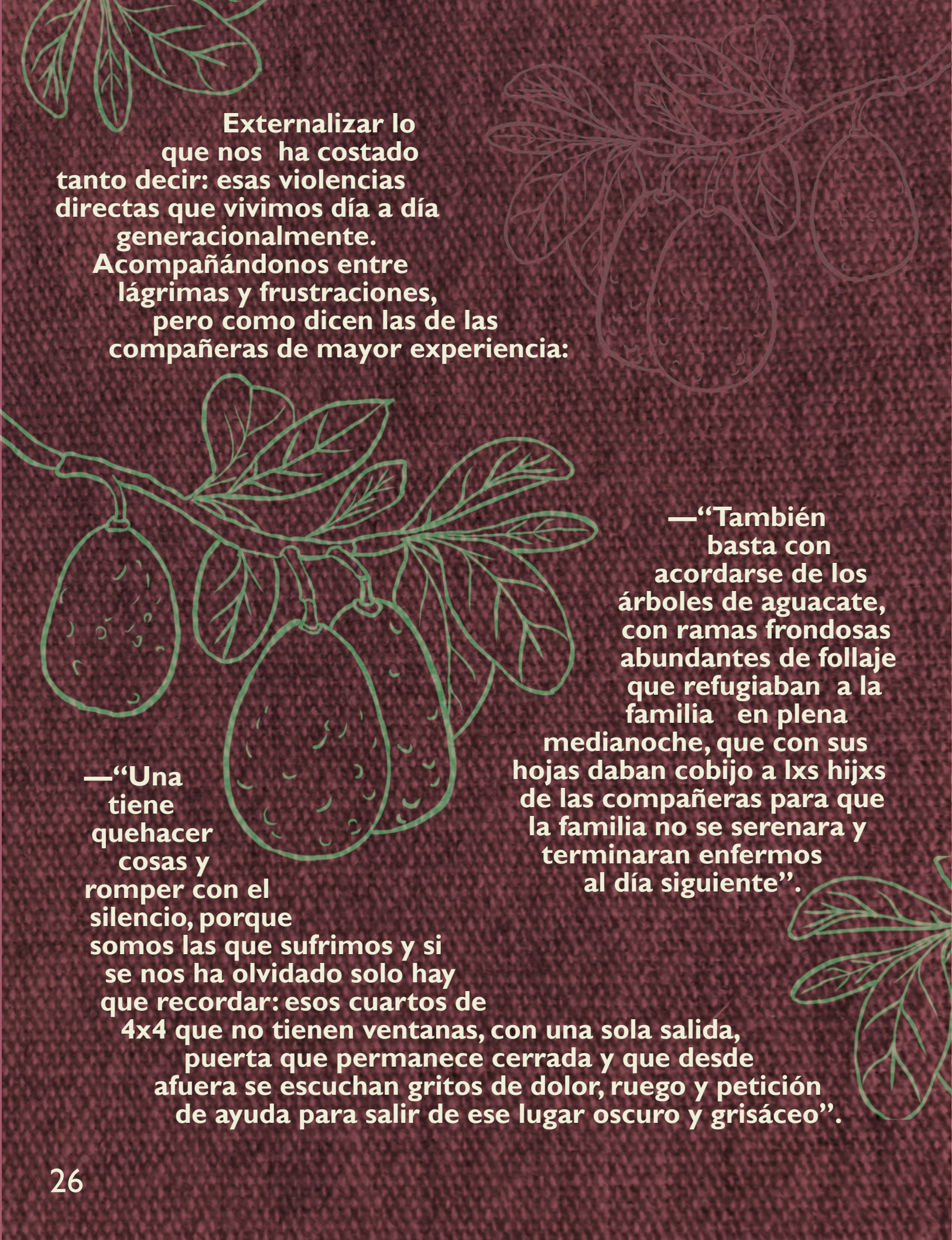
Invertimos los significados de los conceptos aprendidos desde afuera, ahora, escuchando la esencia del significado desde adentro, desde nuestra realidad; y por qué no, facilitar una propuesta metodológica contextual pensada para las organizamos del municipio de Hueyapan, Puebla.

Organizaciones, con las cuales (junto con nuestras demás compañeras artesanas) encarnamos la experiencia de una serie de frustraciones, corajes y rabias, porque en repetidas ocasiones en el intento de liberar lo que nos duele en nuestras vidas, exponemos abiertamente nuestro territorio-cuerpo, pasando por situaciones tan violentas, pues culturalmente dentro de nuestra comunidad existe una educación que somete a la mujer a ser subordinada, a pesar de que quiera y tenga la intención de superarse y desenvolverse en otros espacios, ya que es mal visto.

que nos pasa y lo que nos atravesó

Desde nuestra experiencia individual hemos sido golpeadas, insultadas, amenazadas, manipuladas, cosificadas, reprimidas, expuestas y expulsadas; y, con eso que nos aqueja, nos hemos percatado sobre las formas en que nos atraviesa este tema, sabiendo que dentro de nuestras manos queda generar una situación diferente, reverberando nuestro saber ancestral como aliado para salirnos de ese engaño donde nuestra vida es solo cosa utilitaria.

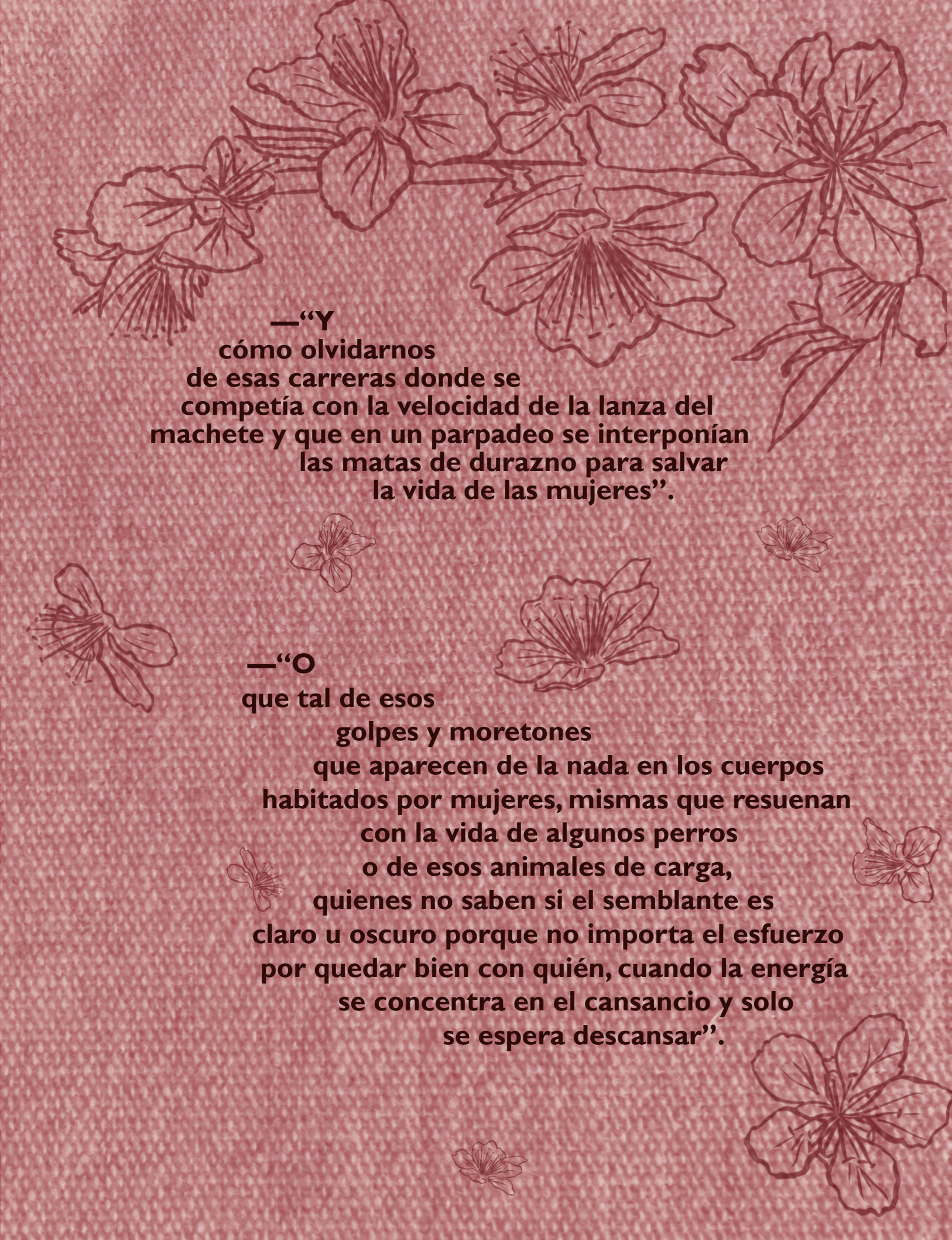




Externalizar lo que nos ha costado tanto decir: esas violencias directas que vivimos día a día generacionalmente. Acompañándonos entre lágrimas y frustraciones, pero como dicen las de las compañeras de mayor experiencia:

—“Una tiene que hacer cosas y romper con el silencio, porque somos las que sufrimos y si se nos ha olvidado solo hay que recordar: esos cuartos de 4x4 que no tienen ventanas, con una sola salida, puerta que permanece cerrada y que desde afuera se escuchan gritos de dolor, ruego y petición de ayuda para salir de ese lugar oscuro y grisáceo”.

—“También basta con acordarse de los árboles de aguacate, con ramas frondosas abundantes de follaje que refugiaban a la familia en plena medianoche, que con sus hojas daban cobijo a lxs hijxs de las compañeras para que la familia no se serenara y terminaran enfermos al día siguiente”.



—“Y cómo olvidarnos de esas carreras donde se competía con la velocidad de la lanza del machete y que en un parpadeo se interponían las matas de durazno para salvar la vida de las mujeres”.

—“O que tal de esos golpes y moretones que aparecen de la nada en los cuerpos habitados por mujeres, mismas que resuenan con la vida de algunos perros o de esos animales de carga, quienes no saben si el semblante es claro u oscuro porque no importa el esfuerzo por quedar bien con quién, cuando la energía se concentra en el cansancio y solo se espera descansar”.



**Malditos
misterios y dolores
que aparecen en las cuerpos.**

**Cuerpas hartas
y cansadas de vivir
la vida que ha tocado enfrentar.**

**Son moretones, esguinces, heridas profundas, fracturas,
quemaduras y derrames internos que nos permiten
sentí-pensarnos para enfrentar la vida y defender el
derecho propio y el derecho de esas muchas otras mujeres.**

**Al atrevernos a decir estas realidades, hablando de las
vivencias que recibimos por los hombres y de esas vio-
lencias que acuerpamos por el trato inhumano recibido
por la gente externa que comulga con ideales diferentes
a las nuestros, principalmente, de aquellas personas que
no comprenden, tal y como ya lo han dicho en diferentes
ocasiones las feministas indígenas comunitarias,
*que somos una multiplicidad de mundos en un
mismo mundo, que queremos un mundo donde
quepan muchos mundos.***



Arquetipos de las mujeres chiwí

Mujer Aguacatl

**Mujer Ahuacatl, entre tus brazos proteges
la vida de muchos otros seres,
no importando si existe un parentesco o equivalencia.
Eres casa y refugio del dolor de una realidad
que oprime a un sinfín de personas
y animales y aun así floreces, das frutos y te desprendes
de tu cobijo para ofrecer calor, amor y alimento a toda
la humanidad que se acerca a ti, sin juzgar a nadie.**



Mujer Ahyohkilit

Mujer Ahyohkilit basta ya, eres una planta joven con muchos objetivos que cumplir y todo el derecho de ser libre como la palabra libertad.



No importa en qué terreno te desenvuelvas, recuerda, proteger a los demás y estar a merced no es todo, es necesario mirar más allá del horizonte, seguir avanzando y florecer.



Mujer Esquinera

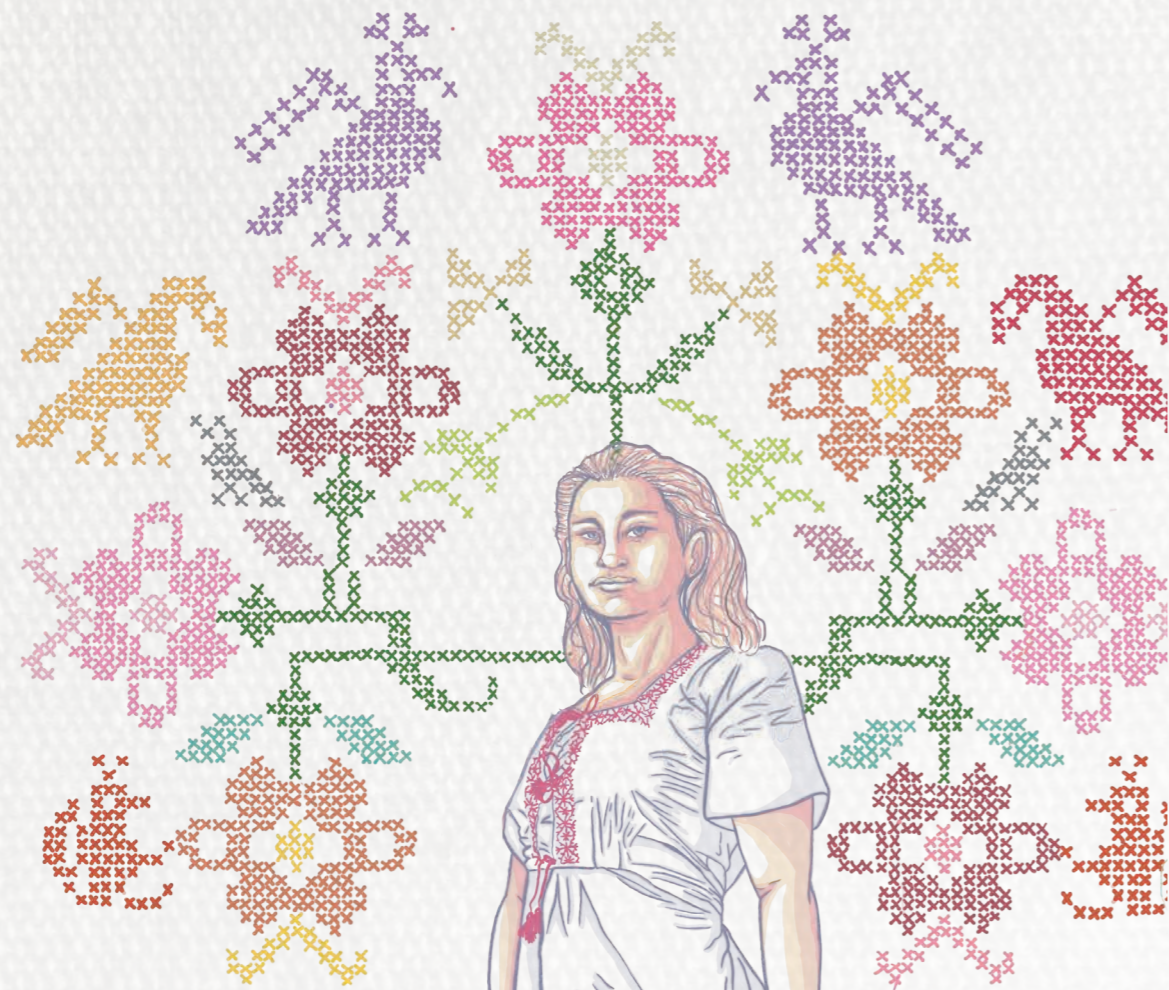
Mujer que emprende, mujer Chiwik, mujer esquinera, un árbol cualquiera que le toca nacer en una ladera donde el suelo no es para nada fértil.

Semilla caída por accidente al no ser caminante entre las lógicas que le corresponden a según las lógicas imponentes.

Sigue de frente y no te detengas, cuando sientas que estas caminando unos pasos en reversa, recuerda que no estás sola, porque aquí estamos siempre esperando a que encuentres la forma de sostenerte con nosotras.



Mujer Camelia



Mujer después de Chiwik, mujer camelia, mujer árbol de la vida, eres paisajista que embellece su realidad de vida pese a todo lo que le ha tocado vivir. Eres mujer medicina, quien alfombra con su esplendor una realidad que puede ser vida aún con todo lo que nos implica siendo mujeres.

Nuestro ser mujer

Nos da resistencia para aguantar de nuestro cuerpo y del día a día

Aguarda un día largo y sin descanso

Nos permite ir y venir a los lugares que queramos

Es algo que nos caracteriza por lo que somos

Manifiesta el dolor al dar vida

Recibe palabras obscenas mismas que nos incomodan

Nos mantienen en pie y a estar agradecidas con la vida

por reconocer nuestras propias fortalezas

Nos permitió ser campesinas, artesanas y trabajadoras en resistencia

Nos permite ser el bordado de la vida

Nos da la posibilidad de alimentar a otros seres

Expresa sentires a través de la palabra

No está de acuerdo con todo lo que se dice de ser mujer

No está de acuerdo con los estereotipos

A veces nos ridiculiza con todo lo que hay en nuestro entorno

Habla sin la intención de ofender

Es el motor de todo nuestro cuerpo

Mira discriminación, injusticia y sufrimientos

Dice que nos miran y piensan como marimachas

Lleva el cansancio de los hijos y del trabajo que no se paga, ni es reconocido

Es la que atiende la casa y la familia

Guarda tristezas, sentimientos y corajes

Intenta soportar cualquier prueba de la vida

Nos dio vida y podemos dar vida si queremos

Pinta y barniza alegrías

Es lo que nos da fuerza y resistencia

(Poema colectivo, Chiwik, marzo 8 de 2022)

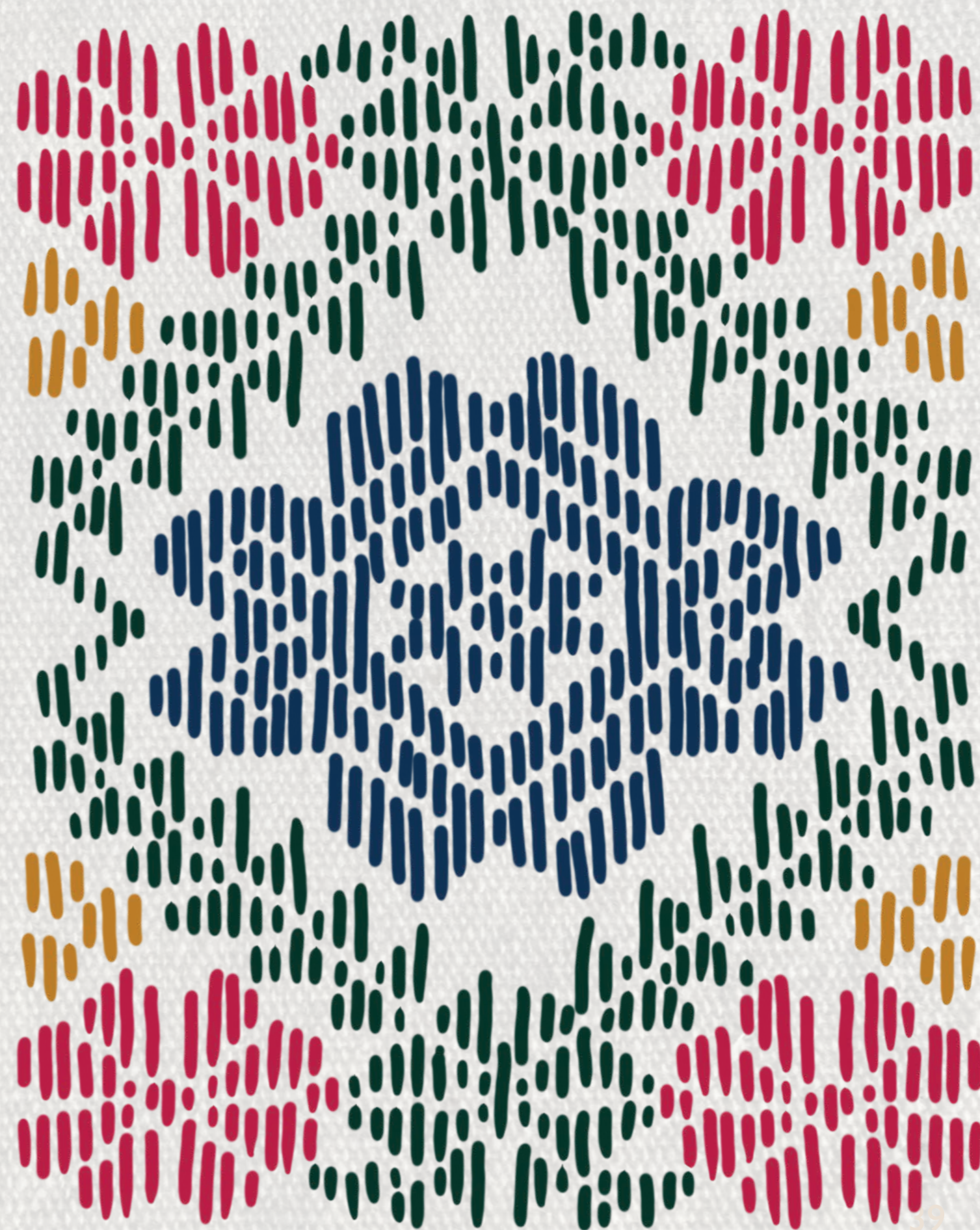


¿Qué es el cuidado para Chiwik?

El cuidado es una acción que se hace para el bienestar de algo o de alguien. Por ejemplo, cuidar la vida, nuestra persona, la familia, las infancias, la salud, la casa, las plantas, los ríos, los animales, la lengua materna, los platillos tradicionales, los bordados, etc. Es cuidarse una a la otra, porque si estamos bien entonces podemos ver y cuidar todo aquello que se encuentra en nuestro entorno, por ejemplo, procurando no generar basura inorgánica, contaminar o secar los mantos acuíferos.

Para nosotras el cuidado implica cuidar nuestro territorio inmediato, a nuestra madre tierra, porque en ocasiones nosotras como personas nos cuidamos entre sí, pero el planeta no, así que también tenemos que cuidarlo porque es lo primordial en la vida.

El cuidado para Chiwik también es cuidarse de las cosas malas de la sociedad, ir cuidando nuestras palabras y acciones, caminar con precauciones, porque aunque todas y todos somos iguales, hay personas que tienen finalidades malignas con lxs mahseualmeh/o indigenxs y como nuestra presencia involucra nuestro cuerpo y nuestra alma desde una multiplicidad de ideas como de realidades, es necesario protegernos de las malas intenciones para no salir maltratadas o en su caso, maltratarnos entre nosotras.





Bibliotecas vivas

Con el fin de fortalecer las prácticas, los espacios y las capacidades para el trabajo de cuidados comunitarios de la Sociedad Cooperativa Chiwik Tajsal, decidimos poner en el centro los saberes de las mayores, de las sabedoras, de las abuelas Chiwik. Ellas son bibliotecas vivas.

Este espacio consiste en realizar talleres de lengua materna, impartidos por las abuelas de Chiwik, que se complementan con recorridos en el bosque mesófilo. Se hacen exclusivamente para niños, niñas y jóvenes de Chiwik. Hacemos énfasis en las infancias, porque son el futuro y el presente, son ellas y ellos quiénes pueden fortalecer a la Cooperativa desde la creatividad y los aprendizajes nuevos.

“En este eje de trabajo nos sentimos muy a gusto, tranquilas, felices porque es un espacio que se va habitando a la hora de interactuar con los espacios. Sentimos que vamos adquiriendo una nueva experiencia al compartir nuestros saberes y realidades de la vida; además de que se siente bonito estar al tanto de que lxs niñxs les genera curiosidad, inquietud por aprender algo más de nuestra propia vivencia. Es algo así como volver a vivir siendo niñas, pero haciéndonos responsables por nuestrxs nietos y nietas”.

(Voz colectiva de Lorenza Flores Martínez, Antonina Florencia Martínez Martínez, Magdalena Mariano López y Nicolasa Díaz del Carme)

Los talleres raíces o iniciales para encausar este tejido de trabajo dentro de la Cooperativa, son:

Mahseual Mikehilhuit:

Conviviendo con nuestros muertos. Una visión que se comparte desde las infancias de las abuelas Chiwik.

Mahseual Tahpahlol:

Comida tradicional desde un vínculo con el sistema milpa.

Tohtekosin:

Un festejo entre la vida humana y la madre tierra.

Shiutahpatilis:

Las plantas que curan el cuerpo y el alma.

Teh-tahpalolis:

El saludo como un dialogo de respeto con lxs otrxs.

Ahtacuilis y Ahten-tahpakalis:

cuidado y uso de nacimiento de nuestra sangre (agua).

Xochihtahpahtilis:

curando con flores de nuestra región

Las reflexiones que provocamos entre los recorridos conectan con nuestra cosmovisión, empezando con la forma de entender nuestra propia lengua materna, para comprender desde la práctica y no desde una explicación lógica que se comunica entre lenguajes, impuestos a través de una lengua que ni siquiera nosotros entendemos, pero que la realidad de hoy nos obliga a parafrasear en cohyotahtol (hablar en española) en nuestra cotidianidad. Entonces, sembramos la duda en las infancias para que se cuestionen y nos pregunten cada día sobre las cosas cotidianas desde la visión de vida de nuestra comunidad.

Yolchikaujke

Teyoltasojta

Tapalewyke

Yolchikaujke

Majkaujtok

Melauajkachiwalis



“...les enseñamos a los niños como comíamos antes, cómo nos curaban nuestras mamás, cómo nos dabanshiuhpajmeh (plantas medicinales) y no pastillas. Me sentí bien de andar con los niños. También aprendí a pintar con añil, eso yo no lo sabía.

En este proceso me cuenta de que hay muchas plantas que conozco pero no sabía sus diferentes usos, mismas que nos conectan con nuestros procesos productivos artesanales como pintar con añil”.
(Magdalena Mariano López)

Nuestros recorridos le dan a las infancias y a las juventudes otra mirada de la vida. Genera un enraizamiento profundo y una interacción amorosa con la madre tierra. Coloca su mirada a observar la diversidad del entorno de otro modo, porque en los recorridos les vamos explicando para qué sirve cada cosa que nos encontramos, por ejemplo: para qué sirven las plantas, cómo prepararlas, a qué saben, qué parte de ellas curan y cuáles son de las que hay que tener cuidado.

Cuando nos introducimos a las montañas nos gusta llevar a lxs participantes a esos espas introducimos a las montañas nos gusta llevar a lxs participantes a esos espacios sagrados que nos conectan para hablarles de cuidados, para mantener una gran diversidad. Les enseñamos prácticas de cultivo, a respetar las plantas, los animales, los nacimientos de agua, a no ser tan traviesos, a saber controlar sus emociones con su propia esencia, su tohnal/deidad para que no se enfermen cuando regresen a sus casas. Y cuando regresamos, nos dirigimos al hogar de alguna de nosotras para preparar las cosechas colectivas y después degustarlas, conversando del cómo nos sentimos, cómo nos fue y preguntando qué más les gustaría descubrir con nosotras.



“Me sentí muy bien, eso yo lo quería transmitir desde hace mucho tiempo, desde antes que iniciara el proyecto, yo tenía esa iniciativa de transmitirles a los jóvenes. Yo siempre estaba con los jóvenes pero estaba cometiendo un error porque los jóvenes ya no quieren, y por eso empezamos a trabajar con los niños”

(Lorenza Flores Martínez)

Nos gusta mirar cómo las infancias disfrutan lo que cocinamos porque saben de donde se cosechó y se enteran del trabajo que conlleva llegar a la producción final. También cuando nos piden una plantita, una semilla, cuando nos cuentan cómo les fue en sus casas con sus mamás y que ya sembraron juntos en su propio espacio, es como si se convirtiera todo en algo mágico.

“Vemos cómo en un rato se olvidan de eso que miran en el internet, en la televisión e incluso de eso que les enseñan en las escuelas, porque se meten tan de lleno a vivir la vida conviviendo con los espacios que recorremos y los llevan a la práctica en sus casas sin la necesidad de que nosotras les dejemos una tarea como en las escuelas”

(Voz colectiva de Lorenza Flores Martínez, Antonina Florencia Martínez Martínez, Magdalena Mariano López y Nicolasa Díaz del Carmen)



Algo
que nos gustó mucho de este
Proyecto es que reconocieron nuestro trabajo
y nuestro saber, sin la exigencia de tener un grado
académico porque todo eso que sabemos también
lo aprendimos de nuestras madres, de nuestras abuelas
y con la vida misma.

Por ejemplo, aprender a
interactuar con las plantas
y animales de los montes,
cuando las enfermedades
que atravesaban
nuestrxs hijxs, nosotras
inexpertas íbamos
preguntando con la
gente cómo podemos
curar esas enfermeda-
des y entre tanta prácti-
ca aprendimos a solucionar
nuestros problemas con
apoyo de los que nos
rodean.

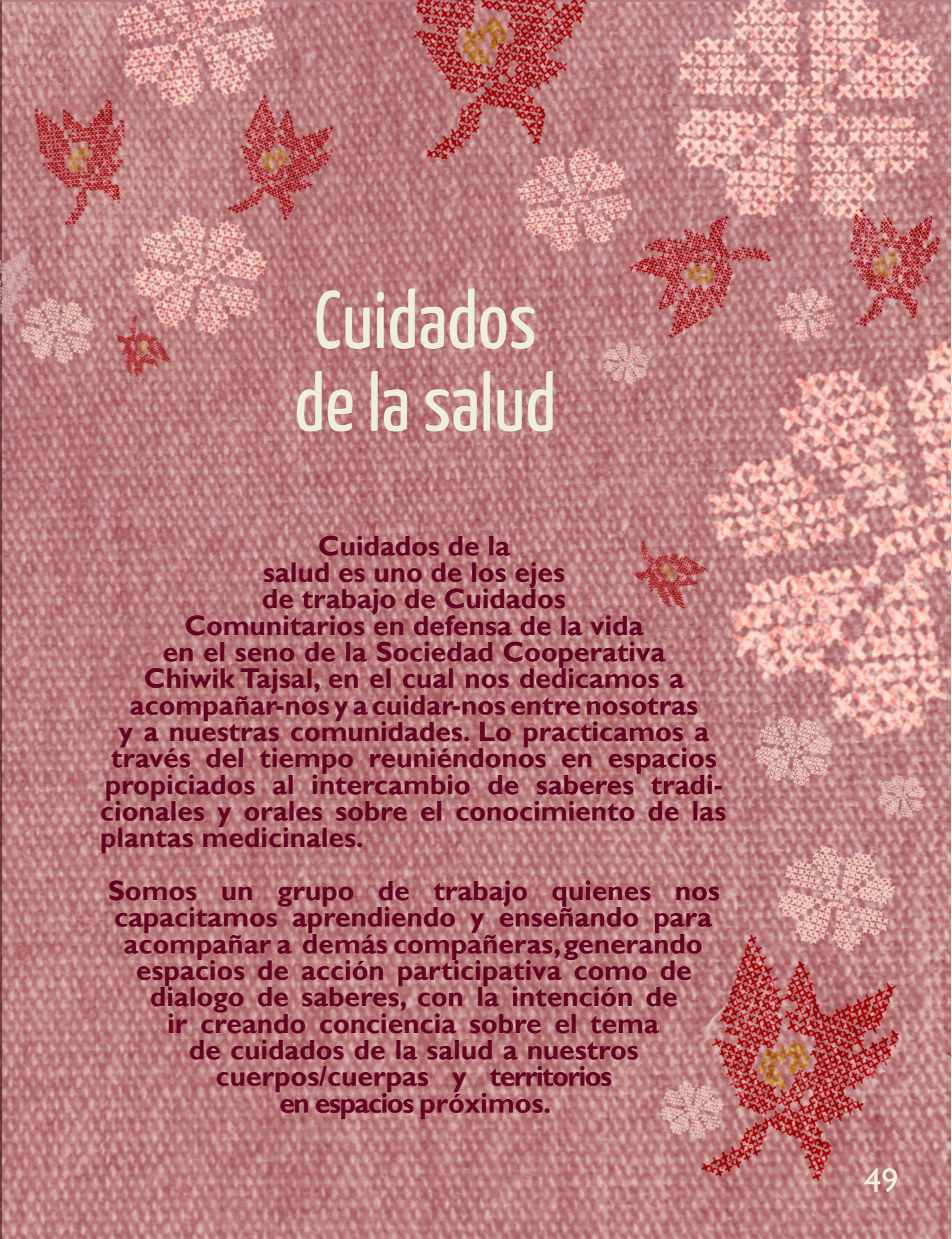


“lo siento como un
aprendizaje, hemos trabajado
bastante pero no le habíamos dado un
nombre, habíamos hecho la transmisión de
conocimiento pero no sabíamos cómo
expresarlo.

Como íbamos
avanzando íbamos
aprendiendo que
tiene un significado
lo que nosotras
sabemos, que tiene
una sabiduría.
Antes no se
reconocía el
trabajo o el
conocimiento
que tenemos, decían
qué les vamos a enseñar
eso de abuelitos”

(Lorenza Flores Martínez)



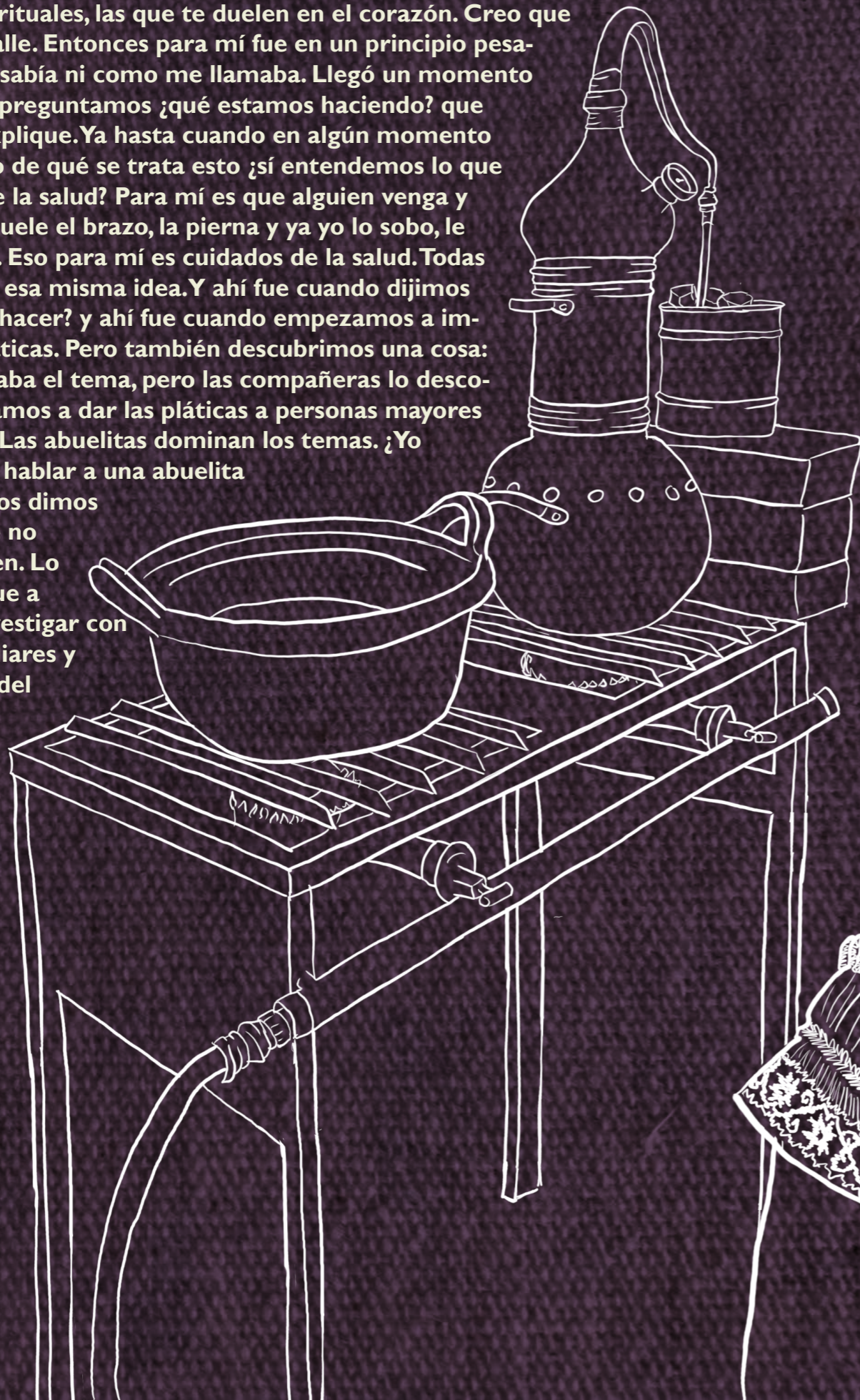


Cuidados de la salud

Cuidados de la salud es uno de los ejes de trabajo de Cuidados Comunitarios en defensa de la vida en el seno de la Sociedad Cooperativa Chiwik Tajsal, en el cual nos dedicamos a acompañar-nos y a cuidar-nos entre nosotras y a nuestras comunidades. Lo practicamos a través del tiempo reuniéndonos en espacios propiciados al intercambio de saberes tradicionales y orales sobre el conocimiento de las plantas medicinales.

Somos un grupo de trabajo quienes nos capacitamos aprendiendo y enseñando para acompañar a demás compañeras, generando espacios de acción participativa como de dialogo de saberes, con la intención de ir creando conciencia sobre el tema de cuidados de la salud a nuestros cuerpos/cuerpas y territorios en espacios próximos.

“... en un principio Cuidados de la salud era como platicar de tus dolencias espirituales, las que te duelen en el corazón. Creo que ese fue el detalle. Entonces para mí fue en un principio pesado porque no sabía ni como me llamaba. Llegó un momento en donde nos preguntamos ¿qué estamos haciendo? que alguien nos explique. Ya hasta cuando en algún momento dijimos, bueno de qué se trata esto ¿sí entendemos lo que es cuidados de la salud? Para mí es que alguien venga y me diga ‘me duele el brazo, la pierna y ya yo lo sobo, le doy un tecito’. Eso para mí es cuidados de la salud. Todas estábamos en esa misma idea. Y ahí fue cuando dijimos ¿qué vamos a hacer? y ahí fue cuando empezamos a implementar pláticas. Pero también descubrimos una cosa: que yo dominaba el tema, pero las compañeras lo desconocían y le íbamos a dar las pláticas a personas mayores que nosotras. Las abuelitas dominan los temas. ¿Yo cómo le voy a hablar a una abuelita del aborto? Nos dimos cuenta de que no estábamos bien. Lo que hicimos fue a empezar a investigar con nuestros familiares y vecinos fuera del colectivo, de esta manera dominamos los temas. Después lo llevamos con el colectivo y empezamos a preguntarle a las abuelitas y entre todas empezamos a dialogar.



Sí se tocaron temas fuertes, se habló del aborto, de porqué teníamos tantos hijos, porqué los jóvenes ahora ya no quieren tener hijos, porqué antes no se enfermaban, también de los cuidados que se deben tener después del parto. Empezaron los comparativos: ‘ustedes dicen que antes nosotras no éramos enfermizas, pero ¿por qué ahora nuestros hijos sí los son?’ Porque está la mala práctica de alimentación, está el tratar mal las enfermedades, ‘tantito va a tener fiebre mi hijo y luego luego corro al doctor’, cuando antes los empezábamos a sentir enfermos y órale a recolectar las plantas para el baño, los tés. Y ya acudíamos al médico pero cuando era verdaderamente necesario. Y entonces ahí salió el por qué antes los hacíamos fuertes y no débiles como hoy, porque desde la alimentación iba una alimentación sana.

Ya después de eso empezamos con las ideas de las pomadas. Porque ahora ya nadie se quiere ver verde, porque no se quieren frotar las plantas. Y así empezamos con las ideas de las pomadas, primero para nosotras y luego pensamos ‘oye y si lo vendemos’. Luego buscamos las personas indicadas para que nos dijeran si lo que estábamos haciendo estaba bien, porque sí lo practicamos pero no lo sabíamos.

Después estaba feliz porque empecé a poner en práctica cosas que ya sabía, conocí más cosas que desconocía pero sabía que existían y a parte de que me gusta lo de las plantas y lo practico con mis hijos. Rara vez los llevo al médico, solo a las consultas obligatorias de papá gobierno”.

(Victorina Flores Martínez)





Este eje se enfocó en el fortalecimiento colectivo y la generación de confianza de las mujeres Chiwik. En este espacio dimos talleres de plantas medicinales orientados al cuidado del cuerpo de la mujer y con el fin de dar otras opciones para curarnos a nosotras mismas con las plantas de nuestros traspatios, de nuestros jardines y de la región. Hicimos un reconocimiento de plantas medicinales en nuestra lengua materna, como: Zacapal, Wiwitz, Izcuinpawitz Xiki, Suapa, Tempalcat, el albacar, mirtos, maltanzin, hierba maestra, hierba de golpe, hierba de sol, ruda, manzanilla, tahscan, malva, orégano, entre otras.

“Elaboramos productos derivados de nuestras hierbas recolectadas e intercambiadas de nuestros jardines, patios y del monte. Los procesos elaborativos son una mezcla de conocimientos heredados de nuestras abuelas, madres y mujeres de nuestro entorno, con técnicas aprendidas a través de algunos talleres. Hemos logrado conjuntar nuestras sabidurías con procesos de creaciones de productos medicinales y así construir estrategias de resistencia ante las violencias que el sistema ejerce sobre nuestras cuerpas y cuerpos”.

(Voz colectiva de Victorina Flores, Angélica Méndez, Alberta Martínez, Andrea Sidonio, Faye Collombet, y Sandra Salgado)

Con cuidados de la salud hemos recordado historias de nuestras infancias, cómo nuestras madres nos transmitieron ese profundo conocimiento y entendimiento de nuestro entorno. Ahora nos compartimos estas narrativas las cuales nos acompañan en nuestras vidas cotidianas y valoramos las herencias de nuestras ancestras. Elaborar las tinturas y pomadas ha variado nuestras otras tantas formas de disfrutar de los beneficios de las plantas, como los baños herbales, los tés, etc, y nos damos cuenta de su efectividad.

Con cuidados de la salud nos dedicamos a cuidar la vida a través de nuestras plantas y también al escuchar-nos y reunir-nos, hemos logrado procesos de sanar-nos. El espacio que está en creación es de sanación donde estamos confrontadas entre nuestro ser y las otras, donde podemos hacer un paralelismo con la defensa de nuestro territorio. Estamos aquí para acompañarnos en nuestros procesos y también para alojar a nuestras compañeras.



“Estamos tratando de no tomar tantas medicinas de laboratorio y promover el uso de la medicina natural. Las plantas medicinales que tenemos a la mano nos ofrecen alivio inmediato a nuestros dolores y sin ningún costo”
(Angélica Méndez)

A través del intercambio de experiencias, hemos aprendido a hacer hidrolatos, que consiste en sacar el extracto (la esencia y el aceite) a las plantas y flores frescas.

Con estos saberes, hemos aprendido a hacer tinturas para la relajación, la digestión, la tos, la circulación, los cólicos, desparasitante, entre otras pomadas para el VPH e infecciones; para la circulación y los golpes; y, desodorantes.

No solo damos talleres a otras mujeres para que vean los beneficios, propiedades y usos de las plantas y flores de nuestra comunidad, también hacemos pláticas para el cuidado personal como mujeres con temas, por ejemplo, como los cuidados del embarazo y el post parto; ofrecemos un espacio seguro en dónde desahogarse de los problemas cotidianos (personales y colectivos). Damos la confianza a nuestras compañeras y amigas de dar un consejo u orientación para las diferentes situaciones de cada una.

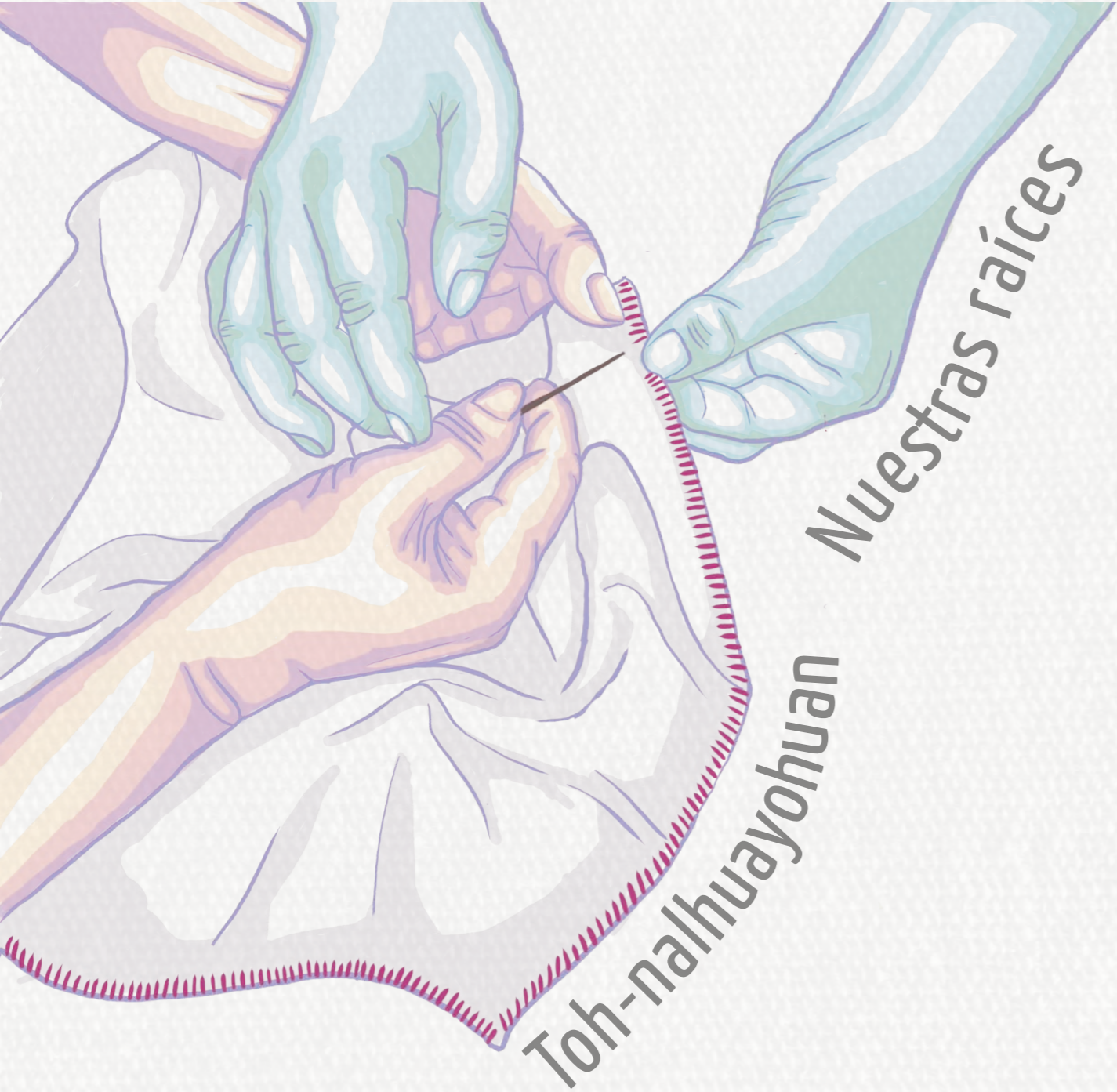


“Hay una diferencia entre cómo se hacía el postparto anteriormente y cómo se hace hoy. Antes ‘cocían’ a las mujeres en el temazcal y por eso se hacían fuertes. Los cuidados eran mínimo un mes. A quien no le daban sus tres baños la metían en el temazcal, que es un baño caliente con hierbas. Después de que nacía el bebé tapaban a la mujer con un trapo para que el vientre fuera bajando y no se quedará panzona, esto ayudaba mucho. Las mujeres se cuidaban mucho, mínimo estaban acostadas 15 días sin pararse, lo recomendable era un mes, para que cuando se parará tuviera todas las fuerzas. Todo a través del temazcal y los baños de hierbas. Yo aprendí esto de una partera, ella se enojaba cuando no se seguían esos cuidados, la mujer tenía que cuidarse. La partera recomendaba de no tener relaciones sexuales sino hasta tres meses después del parto. No podía tomar nada de agua fría, todo tenía que ser tibio o caliente. En cambio, ahora todos estos procesos ya no se hacen con las parteras o abuelas que tienen esos conocimientos, sino que el gobierno las obliga a que vayan a las clínicas cada mes (supuestamente para evitar la mortalidad), ahí les dan muchos medicamentos y eso causa que no puedan parir bien, porque no las ponen fuertes sino débiles. Además, les dan pláticas en el gobierno que dicen: ‘no vayas con la partera’, eso hace que nos quiten nuestros saberes”. (Voz colectiva)

“Cada día seguimos aprendiendo y tenemos proyectos a los que queremos darle continuidad. Algunos de ellos son hacer jabones para la ropa con material reciclado, shampoo para el cabello, espray con esencias de plantas de flores para el rostro, pomadas para los labios, entre otros”. (Angélica Méndez)

“En el área de cuidados de la salud nos dedicamos a acompañar-nos y a cuidar-nos entre personas principalmente entre mujeres. Nos dedicamos a cuidar la vida a base de yerbitas; dispuestas a escuchar lo que enfrenta nuestro ser en y con nuestras otredades, además de que damos acompañamiento y/o alojamos a nuestras compañeras si la situación así lo requiere. Hacemos remedios naturales con plantas de nuestro lugar de nacimiento, con saberes de la comunidad, los ingredientes son productos de cosechas propias como de vecinxs y conoçidxs. Nuestros productos son una estrategia de resistencia ante las violencias que ejercen a nuestro cuerpo, hablamos de los medicamentos que están elaborados químicamente mismas que van provocando otro tipo de enfermedades a futuro”.

(Voz colectiva de Victorina Flores, Angélica Méndez, Alberta Martínez, Andrea Sidonio, Faye Collombet, y Sandra Salgado)



Procesos productivos y practicas narrativas

Procesos productivos y practicas narrativas es otro eje de trabajo dentro de Cuidados Comunitarios en defensa de la vida, llevado a cabo en varios espacios desde la Sociedad Cooperativa Chiwik Tajsal, en el cual tejimos un lienzo entre el proceso de producción artesanal con las practicas narrativas. Compartimos de forma amorosa sobre cómo valorar nuestras vestimentas y qué comunican nuestros bordados, luchas en común y enseñanzas múltiples. Se hizo un espacio propicio a crear comunidad frente al individualismo.

Este eje de Chiwik ha dado para hacer visible la importancia de la creación de identidades entre la diversidad, bordando lo que pensamos y hacemos desde los aprendizajes de nuestros seres otrxs, reconociendo nuestra identidad por lo que somos, atendiendo nuestro pasado y tejiendo para nuestro presente y futuro. Además, esto ha permitido que visitemos los nacimientos de agua, los ríos, los montes mesófilos de montaña, que las veredas nos comuniquen entre espacios, a escuchar la filosofía de vida de cada integrante con sus diferencias particulares y a preguntarnos: ¿Qué ha pasado unos años atrás para que ahora nos encontremos así?, ¿para dónde nos dirige el camino si replicamos lo aprendido sin cuestionamientos?, ¿cómo miramos la vida del mañana? y ¿cómo nos gustaría que fuera?

La intención es encontrar formas que permitan un movimiento, es algo así como encontrar andamios para desenredar los nudos de nuestra historia contada, es darnos la oportunidad de desbordar y bordar de nuevo, desde esa necesidad de resignificar lo contado.



A lo largo de los intercambios en donde trasladamos nuestra comunidad a otros espacios nos dimos cuenta de nuestra trayectoria como seres colectivos. Durante los conversatorios en los diversos espacios nos hemos dado cuenta que somos infinidad de quienes luchamos por la vida digna, una vida no hegemónica, no occidental y así pensamos desde la organización comunitaria en nuestro actuar y nuestras formas de pensar y crear. Pensar nuestras identidades desde las pluralidades. La metodología central son las prácticas narrativas.

A través de éstas, las mujeres Chiwik ofrecemos una variedad de talleres que pueden ser de tejido o de tintes y teñido con énfasis en el Siuasentekipacholis (cuidado colectivo). Hemos compartido nuestras raíces en los siguientes espacios:

Talleres de bordado:

Casa Chiwik, Hueyapan-Puebla.
IV Encuentro Internacional de IAP. Xalapa, Veracruz.

Intercambio de experiencias con las mujeres del Colectivo de Comunidades Mayas de los Chenes. Hopolchén, Campeche.

Colegio Santa Teresa, CDMX.
Intercambio de experiencias con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER). Zautla, Puebla.

Asociación de mujeres de Pandi, Sumapaz, Colombia.
En el marco de un evento de intercambio de saberes.

Bordando narrativas de remembranza en defensa de la vida, Oaxaca.

Talleres de tintes y teñidos:
Casa IARA. Iniciativa Autogestiva de Reconexiones y Agroecología (IARA). Xalapa, Veracruz.

Taller “Mujeres tintoreras” en Valle de Bravo.
Colectiva bogotana Casa de Brujas. Colombia.

En el marco de un evento de intercambio de saberes. Tinte de añil con la Colectiva Creativa Piel Canela y las Tintoreras de Valle de Bravo.



Otros eventos:

Exposición de bordados en la Comisión Nacional de Derechos Humanos CNDH, en la Ciudad de México.

Intercambio de experiencias sobre “moda lenta” con la Colectiva Creativa Piel Canela y las Tintoreras de Valle de Bravo.

Intercambio de saberes con estudiantes de la Universidad IBERO, en la Ciudad de México.

Charla-taller a las y los estudiantes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia. En el marco de un evento de intercambio de saberes.

Chiwik fue invitada al Museo de la Historia Viva ubicado en Bogotá, a participar de la exposición que allí se estaba dando.

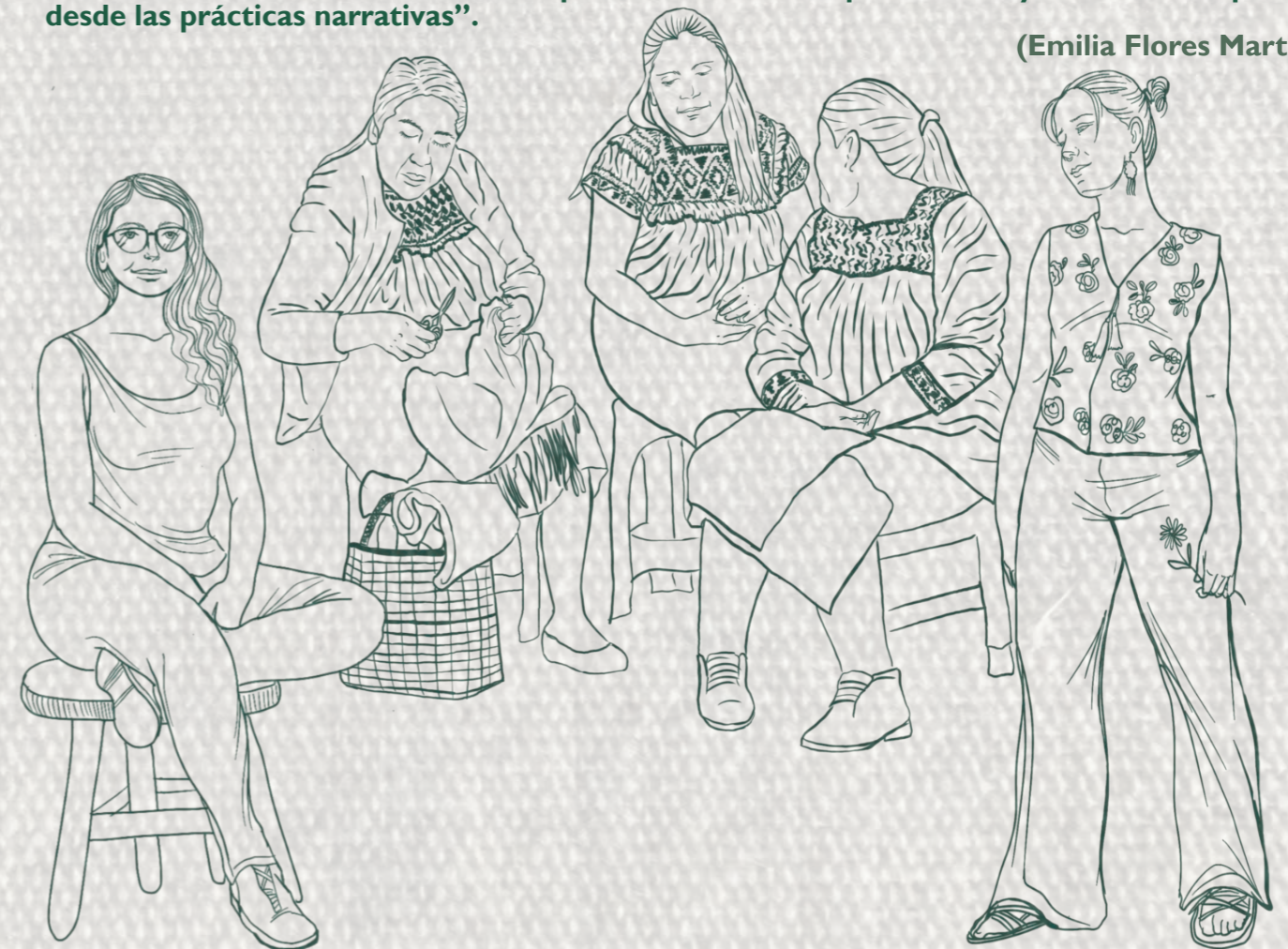
Evento de extensão III Narrativas Interculturais, Decoloniais e Antirracistas em Educação: Práticas e Saberes para o Bem Comum e a Boa Vida. Brasília, Brasil.

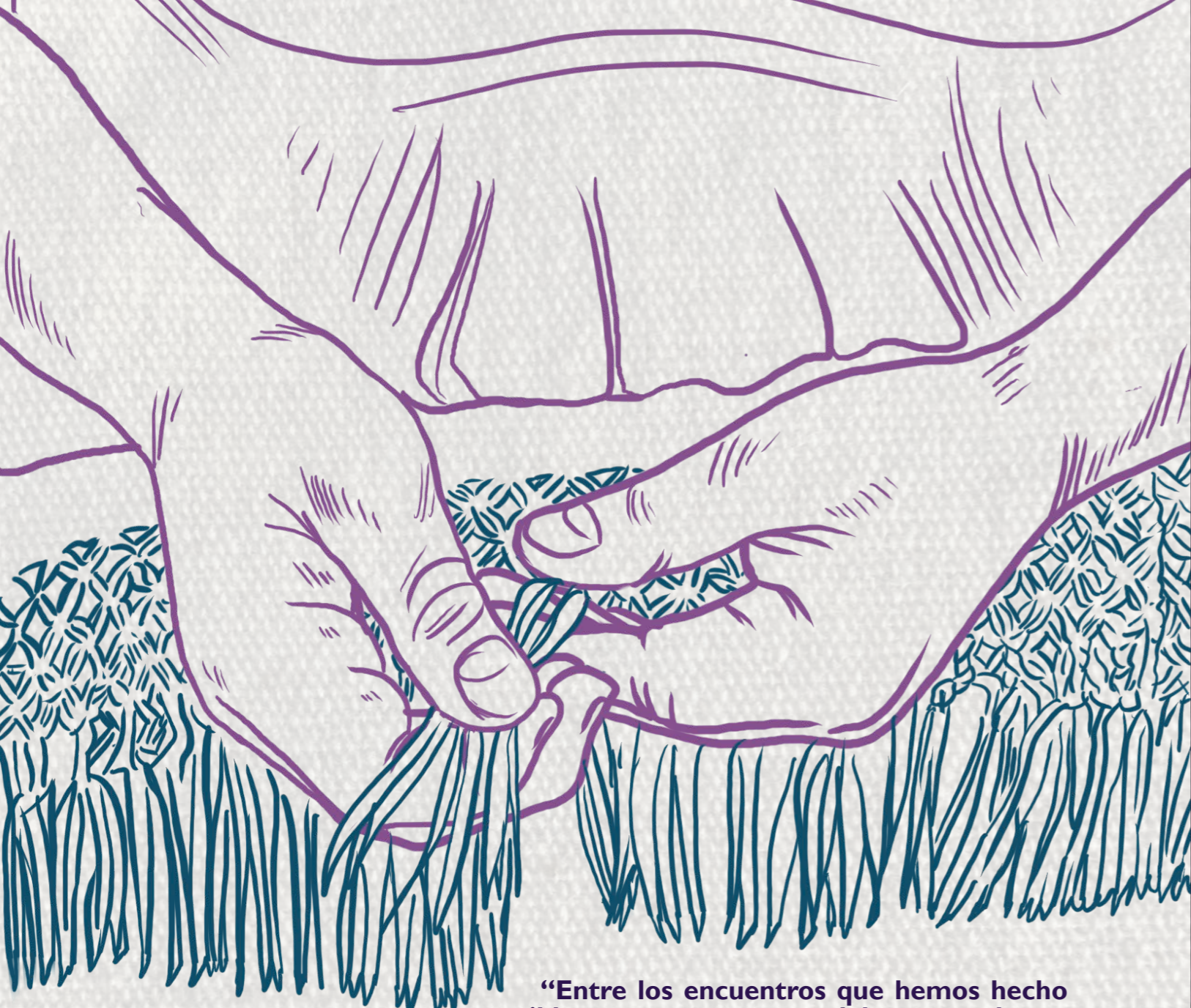
Participación en el proyecto Agua y Salud en la subcuenca alta del Río Laja. En San Miguel de Allende.

Conversatorio Comunalidad y Masehualidad. Xalapa-Veracruz.

“El proceso de producción artesanal principalmente el de teñido, amarre de punta y bordado, tejido con las practicas narrativas han emanado una diversidad de juntanzas donde existe la posibilidad de compartir experiencias, estrategias de acompañamiento, gritos de dolor con digna rabia, aprendizajes ontológicos de territorios próximos, elaboración de consignas y exigencia por una vida digna. Son espacios que generan las condiciones para escuchar múltiples voces entre las conversaciones y no desde la individualidad y de esa forma responder a procesos de duelo, en las que invertimos la metáfora de “decir adiós” como resolución del duelo en “decir hola de nuevo” viendo como reincorporar las relaciones perdidas tal y como se ha aprendido desde las prácticas narrativas”.

(Emilia Flores Martínez)





“Entre los encuentros que hemos hecho posible nos acompañamos del proceso de producción artesanal principalmente del teñido, amarre de punta y bordado; a través de la alianza entre nuestro saber, nuestras juntanzas y gracias al compartir de nuestras narrativas hemos encontrado una metáfora: a lo largo de nuestros andamios podemos desenredar los nudos de nuestras historias contadas, y darnos la oportunidad de desbordar y bordar de nuevo, desde esa necesidad de resignificar lo contado”.

(Voz colectiva de participante de encuentros e integrantes de la cooperativa)

“ Significó mucho este proceso ya que comprendí algunas acciones que desconocía, también el compartir con otras personas, enseñanzas mutuas de las cuales descubrí las problemáticas que nos aquejan, saber que en otros espacios hay muchos en común. Me sentí reflejada en algunos lugares. También trasladé mi comunidad en otros espacios, me motivé mucho para seguir trabajando con Chiwik”
(Victorina Flores Martínez)

“En la otredad pudimos encontrarnos y entender la importancia de la creación de identidades entre las diversidades, bordando lo que pensamos y hacemos desde los aprendizajes de nuestros seres otrxs, reconociendo nuestra identidad por lo que somos, atendiendo nuestro pasado y tejiendo para nuestro presente y futuro”

(Voz colectiva de Lorenza Flores Martínez, Hermelinda Martínez Martínez, Magdalena Mariano López, Victorina Flores Martínez, Angelica Méndez Lozada, Antonina Florencia Martínez)

“En lo personal me dio para recordar que no estamos solas y siempre seremos un tejido; que cuando exista la necesidad de sabernos, siempre habrán otras dispuestas a acompañarnos sin ningún interés en particular, sino más bien porque somos muchas acuerpando los sentires y vivires de la injusticia. Sentí que practicamos distintas maneras de crear contextos que contribuyen a legitimar las historias preferidas de las personas que nos fueron acompañado, para desarrollar las ideas de ceremonias de definición donde lxs participantes tuvieron la oportunidad de ver los efectos que sus historias tienen en la vida de otras personas que les importan. Exploramos las formas en que las ceremonias de definición pueden contribuir a crear vínculos significativos entre personas, grupos y comunidades”.

(Emilia Flores Martínez)

Se mencionó en repetidas ocasiones por varias participantes de los encuentros: “yo me inscribí porque creí que solo iba a bordar”, “que iba a aprender puntadas”, “que la pigmentación del textil es solo un lienzo a colorear”, “jamás imaginé que en realidad iba hacer algo terapéutico en colectivo”, “que abriría puertas de mi pasado para sanar acompañada”, “que vería la lucha de mi abuela, una lucha viva entre otras mujeres del ahora”, o “que me daría cuenta de que hoy vivo/vivimos el sueño de muchas otras mujeres en resistencia”. Así es como las practicas narrativas vinculadas con el tema de cuidados comunitarios ha despertado un sinfín de cuestionamientos y preocupaciones, principalmente de las mujeres asistentes, acuerpando la experiencia y aprendiendo metodologías de acompañamientos en sus propias luchas y las mujeres Chiwik aprendiendo de otras resistencias y mirando las necesidades que conlleva preparar un taller participativo.



Escuelita Chiwik

Seguimos haciendo énfasis en las infancias. Un espacio de cuidado y aprendizaje para ellas y ellos. Una Escuelita Chiwik, que a través de diversas actividades, complementa y refuerza lo aprendido en los talleres de Bibliotecas Vivas. Tuvimos el apoyo de una mujer sensible y amorosa, experta en pedagogía: Sonia Vazquez que fue invitada de Chiwik para este Proyecto, principalmente para fortalecer el área de Bibliotecas Vivas con saberes más académicos. Y por supuesto, la confianza de todas y cada una de las mamás. Mientras ellas tenían reuniones de trabajo en el taller de la Cooperativa, la Escuelita Chiwik (espacio que se encuentra anexo al taller) fungía como lugar de encuentro para las infancias.

“Ha sido una aventura muy interesante, en un medio rural, donde sus creencias y cultura náhuatl son diferentes a la mía, además el trabajo ha sido con grupos multigrado en donde los niños pequeños aprenden de los grandes y los grandes apoyan a los pequeños y también aprenden de ell@s, además he podido confirmar que el aprendizaje sí se puede adquirir de forma integral: el arte, los conocimientos y saberes en general, todo va de la mano, l@s niñ@s aprenden jugando e interactuando con el medio social, material y natural. Por otro lado yo he aprendido mucho de ellos. Me sentí gratificada de haber tenido ésta oportunidad donde los niñ@s mostraron confianza y cariño en el ambiente creado en el taller”. (Sonia Vázquez)

Chiwik desde sus procesos ha venido colaborando con diferentes organizaciones a lo largo de estos años, para el trabajo con las infancias con grupos multigrado (a partir de 2 años y hasta 14 años). En este Proyecto, las actividades permanentes fueron:

- ¡Viernes! Día de la biblioteca circulante.
- Apoyo para realizar las tareas escolares.
- En el grupo de los matutinos, a petición de una mamá, se estableció como parte de la rutina leer en voz alta, turnándose la lectura con la finalidad de que todos y todas tuvieran la oportunidad de practicar.

La rutina de actividades ideada para este Proyecto consistía en:

- Lavarse las manos al llegar al taller.
- Sentarse a ver libros, dando tiempo a que lleguen todos y todas.
- Actividades en grupo completo: ver la fecha en el calendario y registrar el clima; ejercicios de gimnasia cerebral; práctica de algún trabalenguas o cantar leyendo alguna de las canciones escritas que están a la vista sobre las paredes.

En seguida el momento más importante para ellas y ellos: elegir un material o una actividad por iniciativa propia de forma individual. Partiendo de la elección que hacían, las actividades desempeñadas giraban al rededor de diferentes habilidades. Algunos ejemplos son:

Habilidades referentes a representación creativa

- Hacer masa y modelar masa.
- Dibujo libre en el pizarrón blanco.
- Flores de papel.
- Pintura libre con acuarelas.
- Dibujo libre con plumones.
- Collage con aserrín
- Construcción con materiales de reciclado.
- Representación de roles con peluches, juguetes y material de reciclado.
- Mezcla de maizena con agua y pintura.

Habilidades referentes a música y movimiento (grueso y fino)

- Lanzar un dado y copiar la figura de la cara que quedó en la parte superior.
- Recortar papel y corrugarlo con el aparato que es para esa función.
- Juego de palitos chinos.



Además de las habilidades referentes a la representación creativa y a la música y el movimiento,

también se hicieron diversidad de actividades sobre:

- Habilidades referentes a la iniciativa
- Habilidades referentes a las relaciones sociales
- Habilidades referentes al lenguaje
- Habilidades referentes a las matemáticas

Para mostrar cómo la Escuelita Chiwik era un espacio para complementar y reforzar lo aprendido con las abuelas en los talleres de Bibliotecas Vivas, compartimos tres temas específicos.

1° Visita a un nacimiento de agua (ojo de agua o manantial). Taller de Bibliotecas Vivas: Ahtacuilis y Ahten-tahpakalis

Organizamos una visita a un manantial cercano al taller: Apipiasco. Nos acompañaron algunas madres y padres. Para los niños y niñas Chiwik fue un reforzamiento del tema, además, como varios no conocían este manantial, fue una aventura.

Se hicieron reflexiones sobre la importancia de cuidar los manantiales para mantener a la fauna silvestre, para conservar el ecosistema, para evitar la erosión e impedir que se tape el cauce, ya que si esto sucede, es algo que no nos beneficia. En esta visita, aprovechamos para recoger la basura que había en el manantial y en el camino cercano. También aprovechamos para recolectar flores medicinales. ¡Las que ellas y ellos reconocieron!
Durante los días subsecuentes se elaboraron dibujos para representar un manantial en un periódico mural con imágenes y expresando por escrito las reflexiones.

2° Normas sociales que se acostumbran en la comunidad Náhuatl. Taller de Bibliotecas Vivas: Teh-tahpalolis

Con este tema se reforzaron las normas de cortesía. Se pusieron textos en la puerta y pared del salón con las siguientes palabras:

- Tahsohcamatic: gracias
- Mahtikanlla: despedida en lo colectivo
- Mahnio: despedida en individual
- Kauantotonik: saludo cuando hace calor
- Kauantesesek: saludo cuando hace frío
- Oquiohuansin y/o hastahmostansin: hasta mañana

Además se puso en práctica, de forma cotidiana, los diferentes saludos: si hace frío o calor y el agradecimiento al recibir algo y la despedida. Fue algo que les gustó mucho y lo estuvieron practicando con mucho entusiasmo.

3° Reconocimiento de flores medicinales. Taller de Bibliotecas Vivas: Xochihtahpahtilis

Hicimos un recorrido con las abuelas Chiwik por las calles aledañas al taller. Se fueron recolectando flores medicinales y las abuelas iban explicando para qué servían cada una de ellas. ¡Aprendimos mucho! En el taller se realizó un árbol grande (ellas y ellos decían que era gigaaanteee). Lo hicimos con las huellas de sus manos marcadas con pinturas digitales, para simular el follaje del árbol. Sobre el follaje se colocaron algunas de las flores medicinales recolectadas en el recorrido, con sus respectivos nombres. Se reflexionó sobre los usos y las diferencias de cada una de ellas.

Definitivamente, necesitamos de más espacios así para nuestras infancias. Las niñas y niños de Chiwik fueron muy felices.

Lo que necesita Chiwik para continuar con estos procesos

Queremos hacer una invitación a las organizaciones o fundaciones que estén interesadas en estos mismos procesos con las infancias, para que podamos articular y fortalecer esta iniciativa. Hay diversos materiales que las niñas y niños utilizan en la Escuelita Chiwik que se pueden seguir adquiriendo a lo largo de los años.

Fortalecimiento de unidades de producción familiar: Huertas de traspatio y parcelas

Con el fin de fomentar el intercambio de saberes para diversificar e incrementar los conocimientos relacionados con las huertas de traspatio y parcelas de las mujeres de Chiwik se trabajó con un kit el cual contenía: rastrillo, pala, machete, azadón, serrucho, pico, martillo y carretilla.

Sembramos nuestros espacios para saber que comemos y no estar comprando verduras en el mercado porque sabemos que el comer sano no significa comer verduras y frutas con gran tamaño de mucho color, sino saber que consumimos todos los días, y es preguntar de donde viene lo que se consume: por ejemplo, las verduras que se venden en los mercados por mas coloridos y grandes que sean no significa que contenga lo que nuestro cuerpo necesita, ya que no sabemos bajo que técnicas de producción fueron desarrolladas o del cómo fueron abonadas.

Producir nuestras propias verduras, carne, huevo y otros insumos nos da seguridad de saber que le estamos introduciendo a nuestro organismo, resistiendo a comprar un huevo a huevo, o la carne de pollo tierno que viene inyectado de hormonas, o verduras regadas de drenaje/aguas negras.

“Para nosotras y nuestras familias fue bueno, nos ha motivado mucho para seguir plantando nuestros productos locales y tenera nuestros animales para de ahí sacar el abono para nuestras plantas. Agradecemos a la madre tierra y a la organización colectiva, así como el proyecto por motivar con el apoyo de herramientas para fortalecer nuestros conocimientos campesinos”

(Voz colectiva).

Con estas acciones hemos podido hacer diversos trabajos de resistencia contra las lógicas de consumo y de comportamiento que fortalecen los grandes sistemas de producción de alimentos.

Nosotras, con este proyecto de cuidados comunitarios, invitamos a los que nos leen atreves de este entramado de ideas y acciones que se comparten, a que vuelnan a las prácticas de cultivo que cuidan los territorios desde las profundidades y conecten con nuestra madre tierra para tender a una vida digna que nos solo nos pone al centro a nosotras mismas sino a todo lo que nos rodea y que nos hace ser, sin quitarnos del centro como personas que merecen la pena siendo lo que somos, mujeres, campesinas, artesanas, mahseualmeh.

“Al tener nuestras propias herramientas de trabajo sin darnos cuenta

también nos estábamos empoderando de otras formas, porque las herramientas del campo regularmente son propiedad de los hombres y nosotras agarrábamos esas herramientas prestadas, pero ahora que contamos con nuestro machete, nuestro azadón, entre otras herramientas también nos empezamos a posicionar en los espacios de otras maneras dentro de nuestro territorio”

(Voz colectiva).



